AMOR. CARIDAD. CIENCIA.

EL ESPIRITISTA,

REVISTA CIENTÍFICA MENSUAL.

ÓRGANO OFICIAL

DEL

CENTRO ESPIRITISTA ESPAÑOL,

Y DEL

GRUPO «MARIETTA.»

ESPIRITISMO. || Continuacion de «EL CRITERIO». || MAGNETISMO.

DIRECTOR Y PROPIETARIO, EL VIZCONDE DE TORRES-SOLANOT, PRESIDENTE DEL CENTRO.

3.ª Epoca.—AÑO XI.—Núm. 12.—Diciembre de 1878.—SUMARIO.—Advertencias.—El Discurso del P. Vilá, sobre Espiritismo.—Las Mediumnidades, por Marietta.—Memoria sobre las investigaciones hechas en el terreno de los fenómenos del Espiritismo en el grupo «Marietta.»—VARIEDADES.—La medium Amelia.—MISCELÁNEA.—El Espiritismo en Zaragoza.—El Espiritismo en el Rio de la Plata.—«El Espiritismo» de Sevilla»—Nuevos Círculos Espiritistas.—Centro Espiritista de Tarrasa.—Nuevo periódico Espiritista.—Centro» La Fraternidad» de Sabadell.—NOTICIAS Y AVISOS.

ADVERTENCIA.

Rogamos á nuestros suscritores cuyo abono termina á fin de Diciembre, se sirvan renovar la suscricion ó avisar á esta Administracion para regularizar su servicio. Los Centros y los hermanos que no puedan satisfacer el abono, recibirán, como hasta ahora, grátis EL ESPIRITISTA, que entra desde 1879 en su segundo año, continuacion de *El Criterio* primitivo y de *El Progreso Espiritista* y *El Criterio Espiritista*, refundidos, que dirigió el Vizconde de Torres-Solanot. Toda la correspondencia á nombre de éste.

OTRA.

La Secretaría del *Centro Espiritista Español*, ruega á los hermanos á quienes debe contestacion, dispensen el retraso, originado por la aglomeracion de correspondencia.

EL DISCURSO DEL R. P. FR. JUAN VILA SOBRE ESPIRITISMO.

IV.

Juzgando con el criterio católico-romano, rechaza el P. Vilá la teoría espiritista, que sostiene que la causa de todos los efectos, así mecánicos como fisiológicos y psicológicos producidos por el Espiritismo, no puede ser otra que las almas de los finados. Estas, segun la Iglesia, se encuentran en el cielo, en el purgatorio ó en el infierno, y en cualquiera de esos estados no pueden intervenir ni ser los agentes de aquellos efectos.

«No se me oculta, añade el R. P. (pág. 45), que podrá objetarse contra lo dicho la realidad de un sinnúmero de apariciones de difuntos, atestiguadas debidamente por la historia eclesiástica, y sobre todo por la contemporánea del Espiritismo, cuya autenticidad no es posible poner en duda. Admitiendo gustoso la verdad histórica de estos hechos, trataré de explicarlos con la doctrina y enseñanzas del angélico Doctor Santo Tomás de Aquino. Dos hipótesis muy racionales indica el Santo en la Suma, para dar razon de estas apariciones: la primera es que Dios, obrando sobrenaturalmente, es decir, sobre las leyes ordinarias, puede aumentar de un modo prodigioso las fuerzas naturales de dichas almas y concederles un dominio sobre la materia mucho mayor que el tenido en su estado de union con el cuerpo; pero nótese que ni esas fuerzas, ni ese dominio son naturales á las almas de los finados, sino sobreañadidas por dispensacion divina á las que por su naturaleza les competen, lo cual es un verdadero milagro. La segunda explicacion dada por el Santo Doctor á las apariciones en cuestion, es que puede suceder muy bien, que los aparecidos ó evocados no sean los difuntos, sino los ángeles buenos ó malos que toman sus apariencias, su forma, su color, su voz, sus modales y demás condiciones individuales. En esto no vé la razon imposibilidad alguna.

»La primera hipótesis adoptada por el angélico Preceptor, aplicable en muchos de los casos referidos en la historia eclesiástica y en las vidas de los santos, no tienen aplicacion en los hechos espiritistas; á no ser que digamos que Dios puede hacer milagros en favor de doctrinas erróneas. Solo podrán por lo tanto explicarse las apariciones verificadas en las veladas espiritistas, apelando á la segunda hipótesis, como lo hace el Santo, apoyado en la autoridad de San Agustin y de San Crisóstomo.

»Ni son solos los respetables autores citados, los que explican ciertas apariciones de difuntos por la revelacion ó fingimiento de los espíritus infernales. Tertuliano, Clemente Alejandrino, Orígenes, Arnobio, San Cipriano, Porfirio y otras muchas autoridades de gran peso vienen en apoyo de la hipótesis del gran filósofo cristiano del siglo XIII.» (Pág. 46, 47 y 48).

¡Donosa argumentacion! que puede reducirse á los siguientes términos: Los hechos del Espiritismo son ciertos; la teoría espiritista puede admitirse cuando nosotros le damos el *exequatur:* Fuera de esos casos, y no pudiendo ser el agente de tales fenómenos Dios, ni los ángeles buenos, ni las almas de los difuntos, no queda otro recurso que apelar á los espíritus infernales, ó *potestades tenebrosas,* «á cuya intervencion son indudablemente debidos todos aquellos efectos que exceden las fuerzas naturales, siendo las mesas y las diversas clases de *mediums* los viles instrumentos de que se sirven para engañar á los ignorantes y persuadir á

los incrédulos que nada hay de sobrenatural en dichas manifestaciones.» (Página 54).

Para corroborar estas gratuitas suposiciones el P. Vilá, y para demostrar el tercer punto de su tésis, que el Espiritismo produce resultados funestísimos al indivíduo, á la sociedad y á la religion, dice en las páginas 55, 58, 59, 60, 61, 62, 63, 64 y 65.

«La intervencion directa de los espíritus malos en las revelaciones espiritistas demuéstranla además de un modo positivo: la naturaleza de los mismos fenómenos superiores á todas las causas físicas, los efectos inmorales por ellos producidos, las doctrinas antisociales é irreligiosas enseñadas y propaladas por los espíritus evocados.» (¿Dónde, cuándo y cómo? es lo que se le ha olvidado decir al reverendo padre).

«Para nadie son ya un misterio la misantropía, el carácter sombrío y taciturno, el tedio y fastidio de la vida, la propension á la locura y al furor, y la marcada tendencia al suicidio, llevada á las vias de hecho en muchas ocasiones que engendra el Espiritismo.» (¡Horror! ¡Abrete, tierra, para tragar á todos los espiritistas! Esto no se puede tomar en sério).

«Si tan desastrosos efectos produce el espiritismo en el indivíduo, son, si se quiere, mayores los que causa en la sociedad. ¿Quién en efecto ignora que allí donde esta abominable secta adquirió mayor auge y llegó á mayor pujanza, en los Estados-Unidos, logró con las revelaciones de sus espíritus que no hubiese matrimonio en paz, ni familia sin rencillas y disensiones, llenando además las calles de crímenes, los manicomios de locos, los cementerios de suicidas?» (¡Contraste singular! aquella gran República ha dejado atrás en las vias del progreso á los pueblos católicos!)» ¿Quién no sabe que el mal llegó á tal extremo, que alarmó con razon al Parlamento, hasta el punto de que se viera obligado á intervenir, como de hecho intervino, para atajar en su impetuoso camino los funestos trastornos que en aquella república se reproducian?» (Allí el Parlamento dejó y deja en paz á los espiritistas, pues ningun conflicto social han promovido. No sucedería lo mismo, si allí, como aquí desgraciadamente ha acontecido, á la sombra de un pendon religioso se levantasen hordas fanáticas para promover la guerra civil.) «¿Quién no ha oido decir que, más ó ménos segun su extension, en todas partes causaron los mismos efectos las visiones fantásticas, los ruidos misteriosos, las revelaciones de los *mediums*, las evocaciones de los espíritus y todo el conjunto de supersticiones y brujerias en que consiste la estúpida, feroz y abominable nigromancia moderna?» (Estilo *neo.)* «¿Quién no ha leido las discordias mortales, las disensiones perpétuas y los ódios profundos que por todas partes ha sembrado esa supersticion tan abominable?» (Ni sabemos, ni hemos oido, ni leido todo eso que nos cuenta el R. P. filipino. Lo que sí sabemos, mejor que su reverencia, por que nos ha tocado de cerca, los males sin cuento que á esta pobre España han traido los neo-católicos ó carlistas. Si por ese camino fuera, que no vá, el Espiritismo, ¡cuánto tendría que andar para alcanzar hasta donde han llegado los partidarios del pendon, Dios, Pátria, Rey!)

«Grandes son sin duda los males acarreados al individuo y á la sociedad por el espiritismo, empero son incomparablemente mayores los daños que infiere á la verdadera religion. Uno de los efectos mas perniciosos producidos por el espiritismo, es el apagar en sus adeptos todo sentimiento de piedad y de religion, apartándoles de los Sacramentos de la Iglesia, endureciéndoles el corazon, haciéndoles insensibles y sordos á todos los remordimientos de la conciencia, acostumbrándolos á mirar con la más fria indiferencia cuanto al negocio de su alma se refiere, y tornándoles impíos é incrédulos en materias religiosas. El espiritis-

mo sanciona y santifica todas las religiones» (si tienen por base el *amar á Dios y al prógimo*); «para con todas se muestra tolerante» (si no tienden á perturbar las conciencias y los Estados), «escepto con la verdadera» (todas se creen verdaderas, ó lo son para sus adeptos). «Por esto con sus doctrinas induce á los que le consultan á abrazar el deismo, el protestantismo y hasta las prácticas paganas y las supersticiones gentílicas (No es cierto: induce á la *adoracion al Padre en espíritu y en verdad*, síntesis del Evangelio): «jamás han aconsejado los espíritus á nadie que, abjurados los errores de su secta, entrase en el gremio de la Iglesia católica» (Es verdad: ningun espiritista se ha hecho católico, pero muchos católicos vinieron á nuestras ideas). «El espiritismo mina por su base los principios fundamentales de la religion haciendo desaparecer la línea divisoria entre el bien y el mal» (es un error), «enseñando que las penas eternas y el infierno son un mito y que buenos y malos han de llegar á conseguir indistintamente» (pero merced á la purificacion por medio del esfuerzo propio) «la bienaventuranza, despues de pasar por una série de ridículas trasformaciones.» (Esto es doctrina del Evangelio.—*Os es necesario nacer otra vez.* Juan, III, 7.—*Todos, ciertamente, no moriremos; mas todos seremos trasformados.* 1.ª, Corintios, XV, 51.) «El cielo de los espiritistas en nada difiere del prometido en el Koran de Mahoma á sus secuaces: es un lugar donde disfrutan las almas á su placer de toda clase de goces, deleites y voluptuosidades, sin escluir los más torpes y brutales.» (Ese cielo es pura invencion del R. P. filipino, invencion tan ridícula como la del cielo material en que creyeron San Agustin, San Juan Crisóstomo y otros Santos Padres.)

Ninguno de estos falsos conceptos y gratuitas y poco caritativas apreciaciones merecen séria contestacion, pero son una buena muestra de las armas con que nos combate la escuela católica. Bástenos decir al erudito y últimamente descompuesto disertante, que señale una sola comunicacion espiritista donde no resplandezca la más pura enseñanza moral y donde campeen doctrinas verdaderamente anti-sociales é irreligiosas; que nos muestre esos espiritistas misántropos, sombríos y taciturnos, y esos casos de locura y de furor á que se refiere, sin haberlos visto, por que no los hay, sino es como puede haberlos dentro de cualquiera creencia ó idea; y, en fin, que denuncie las perturbaciones que el Espiritismo ha llevado á los Estados, las discordias mortales, las disensiones perpétuas y los ódios profundos sembrados por nuestra sublime y consoladora doctrina. No lo hará, y cuanto no sea citar hechos y casos concretos, como puede citarlos casi todo espiritista refiriéndose á sí propio respecto á los beneficios de órden moral que debe á la doctrina; cuanto se diga sin pruebas, estaremos en el derecho de calificarlo de huecas declamaciones. No otra cosa son la mayoría de las apreciaciones que constituyen la tercera parte del discurso del catedrático de la universidad de Manila.

Hé aquí, para terminar, la terrorífica pintura, el espantoso cuadro que nos ofrece, antes de resumir, en la página 65 del discurso que hemos procurado dar á conocer con toda la estension posible dada la índole de estos artículos.

«Preciso es confesar, dice el aludido párrafo, que el espiritismo es tal vez el más temible enemigo y el sistema más hostil al catolicismo, de cuantos han aparecido en los siglos pasados. El espiritismo es un pacto, una coalicion de las potestades infernales con los hombres malos y perversos, para derrocar toda institucion santa; es una sociedad tenebrosa que tiene por fin extinguir en nuestras almas la luz radiante de la fé y de la divina revelacion; es el grito de rebelion lanzado por Luzbel en el empíreo, y continuado desde las profundidades del abismo contra Dios y su Ungido: es en fin, un instrumento diabólico inventado

por Satanás en medio de su despecho y rabia, para acabar con el individuo, con la sociedad y con la religion; pues esta es la divisa, este el lema escrito en grandes caractéres en su infame bandera: *«Guerra á Dios y á su Iglesia: Guerra á la sociedad y á los miembros que la componen.»*

¡Horror! ¡terror! ¡furor!!!... ¡Lástima grande, para el disertante, que no sea verdad tanta..... suposicion! No; el Espiritismo, enemigo del fanatismo, la supersticion, la ignorancia y todas las esclavitudes del pensamiento; que solo hace pacto con la ciencia, con la razon, con la moral y con el espíritu evangélico; que odia las tinieblas, ama la luz y busca siempre la verdad; que no usa más armas que la persuasion, con su sublime y racional doctrina en una mano y el hecho de todos los tiempos en la otra; que al individuo le dice «perfecciónate,» á la sociedad «progresa,» y á la religion «no te estaciones;» el Espiritismo solo tiene una bandera, cuyo primer lema, que procura grabar indeleblemente en el corazon de sus adeptos, es: HÁCIA DIOS POR LA CARIDAD Y LA CIENCIA.

EL VIZCONDE DE TORRES-SOLANOT.

LAS MEDIUMNIDADES, POR MARIETTA.

COMUNICACION OBTENIDA EN EL CENTRO FAMILIAR DE CÓRDOBA

(*Continuacion*).

CAPÍTULO VI.

Raros son en verdad los *fenómenos de aporte*; sin embargo, llenos teneis de ellos la Historia Sagrada, como el viejo y el nuevo Testamento: hoy la rareza no está en el fenómeno, sí en su observacion. Si no fuera por molestar vuestra atencion benévola, yo os recordaría los hechos prodigiosos de Moisés por el desierto, que fueron un aporte continuado: el agua brotando á torrentes de un duro granito herido debilmente con fragil vara; la zarza ardiendo sin quemarse; las serpientes mordiendo á los prevaricadores; las codornices hartando á los hambrientos; y viniendo más acá ¿Quién dirigió la honda de David para matar al Gigante? ¿Quién predijo al insolente Baltasar con letras de fuego su próximo fin? Sin aporte: ¿el agua hubiérase convertido en vino en Canaan? Se hubiera dado de comer á cinco mil hombres con cinco panes y doce peces? ¿Hubiera Jesús andado sin aporte por encima de los mares enseñando al apostol lo que vale la fé? Sin el fenómeno que estudiamos, ¿hubiérase remontado el Hijo del Hombre á la escarpada cima de elevada montaña, á enseñar á los demás el *Solo á Dios adorarás*? Sin aporte, ¿el caminante hubiera conocido en la bendicion del pan al Maestro muerto hacia tres dias? Sin esa facultad, ¿los doce elegidos hubieran visto entre ellos al Justo, estando en recóndito lugar encerrados? Sin aporte, ¿habiérasele visto ascender por los aires cual brillante metéoro? Y por último, sin aporte, ¿se comprenderian los estupendos hechos de un Antonio de Padua y de tantos otros que han ilustrado vuestra Iglesia con sus poderosas facultades medianímicas?

Empero dejemos lo que llamais sagrado, y limitemos nuestra consideracion á la historia profana, do tantos genios, que ahí ya no volverán, han realizado fenómenos cuya verdadera significacion ha pasado desapercibida ó que han sido causa de anatema. La historia, grande y verdadera enseñanza de la humanidad, donde el hombre aprende á conocer lo poco que es sobre la tierra; esa historia nos enseña de igual manera lo que puede adquirir de valor al ponerse en comunicacion ó relacion con sus hermanos los séres del espacio.

No me estenderé en grandes consideraciones históricas, porque la índole de este trabajo no es para digresiones muy largas; solo probaré con hechos culminantes, que en la

profana historia se ven patentemente los casos de aporte, á pesar de que la falta de razon moral les echa un tupido velo y los cubre á los apasionados ojos del historiógrafo, ó les da un tinte milagroso. ¿Quien no recuerda al hablar de Persia, que el primer Dario hizo, por una invocacion, aparecer á los ojos espantados de su general sublevado un ejército de cien mil hombres, que en aquellos momentos distaba cien leguas del sitio de la vision? ¿Quién no sabe que el célebre *in hoc signo vincis* de Constantino fué un aporte de la cruz de Cristo? ¿Quién no ha admirado en Covadonga, que ochenta valientes hijos de Witiza, derrotasen á cuarenta mil descendientes de Agar, que asombrados de ver tanta gente junta alrededor de bandera pobre por lo ignorada, pero rica por el entusiasmo, volvieron cobardes la espalda, y en aquellas breñas perdieron su conquista del Guadalete? Aquello fué uno de los grandes aportes: la morisma vió ochenta mil denodados campeones y sintió sus furores.

Si descendiéramos á hechos menos visibles, notaríais cuan hermoseada está la historia de brillantes aportes; pero de intento he tomado tres de muy diferente época para señalar que en todos tiempos han existido.

Pasemos ahora á esplicar la causa de este fenómeno. Tenemos que partir necesariamente de la universalidad del fluido magnético, para que en consecuencia se deduzca claramente el aporte.

Repetidamente hemos dicho, que los cuerpos en el espacio están recubiertos de una capa considerable de magnético, proporcional á su densidad y volumen: tambien se ha dicho que el espíritu, mediante su cuerpo fluídico, ocupa un lugar en ese espacio, siquiera sea tan pequeño como grande el infinito; así es que como cuerpo tangible, le recubre igualmente que á los demás cuerpos, su correspondiente capa de magnético general. Cuando quiere ó puede un Espíritu efectuar un aporte, empieza por agitar en combinacion con su perispíritu el fluido magnético que le es propio, resultando un nuevo fluido que llamaremos, si quereis, *humanimétrico*: este fluido, mitad magnético y mitad perispital; es mas sutil que este y más denso que el magnético. Así unidos los dirige al objeto que quiere trasportar, mover solamente, ó hacer, ó sonar; en el primer caso de trasportar llega á conseguir la mezcla íntima de ese nuevo fluido con el que recubre al objeto: desde ese momento el espíritu empieza á recubrirle de mas perispital, á manera de laborioso gusano que solícito forma su capullo: de este trabajo resulta como una absorcion y mediante ella se efectúa el trasporte; por que el objeto queda pendiente del perispital del espíritu por el lazo fluídico-magnético de aquel, puesto en iguales condiciones que el humanimétrico; y como el Espíritu tiene las facultades inherentes á sus potencias, resulta, que haciendo uso de la voluntad y del movimiento, trasporta á donde quiere los objetos.

En el segundo caso para mover solo un cuerpo, se vale de igual combinacion; solo que su perispital no se condensa lo suficiente para arrastrar tras sí los objetos.

Cuando con golpes á los vivientes asusta, la combinacion es otra, si bien la ley fluídica es la misma. El espíritu en este caso tiene que recurrir á los fluidos que actúan sobre el aparato auditivo de los séres incarnados que oyen los ruidos ó los golpes: y en verdad que su trabajo es laborioso por que hace oir ruidos metálicos, sin existir metales; deja percibir magníficas armonías, sin haber instrumento en que ejecutarlas; y da golpes que á veces hieren, sin haber cuerpo duro con que producirlos.

Si lo permitís, me detendré en estos fenómenos del órden del aporte; por que digno es en verdad que cese el misterio sobre esto, para dejar ver que todo ello es solo una combinacion de fluidos múltiples.

Los fluidos son elásticos mas que el aire ambiente que respirais; pero no con la elastidad de ese vehículo que puede desalojarse de una cavidad cualquiera: los fluidos son elásticos, sin que por más que se desalojen, deje de existir siempre la misma cantidad que si nada les quitara; y esto es porque son propiedades inherentes de los cuerpos.

Los fluidos interatmosféricos no existirian si no existiesen los cuerpos que rigen, y ved por qué son propiedades de la materia.

La fuerza de impulsion, compresibilidad y suspension de ella, es tal, que mantienen en el espacio cuerpos tan pesados como los mundos que ruedan por el infinito. La potencia de una máquina movida por un millon de metros cúbicos de aire comprimido, sería solo comparable á la fuerza de una cantidad mínima de ese fluido, cuyo factor no podriamos expresar por su pequeñez.

Partiendo, pues, de la base antedicha y de que cuanto veis del órden tangible y fenomenal se opera por mediacion de los fluidos, cae por su cimiento en el mas espantoso ridículo, lo que llamais milagro y cosas sobrenaturales.

Cuando el espíritu, obrando por su voluntad, puede producir un fenómeno del órden que llamais prodigioso, bien sean ruidos, golpes, voces, apariciones de miembros aislados, escritura directa ú otros de este género; echa mano de la propiedad de esa materia, y de la fluidez ó elasticidad de esos fluidos imponderables que aun solo conoceis por sus efectos.

Supongamos que un espíritu quiere producir golpes: en ese caso recoje una cantidad considerable de ese fluido, el que se asimila á su perispital, lo envuelve, comprime y lanzandolo, bate con el los objetos y paredes, haciendo el oficio de un ariete impulsado por una potente fuerza, que es la voluntad del espíritu subordinadora.

Este impulso del fluido no tiene ni poco ni mucho la onda sonora del aire ambiente; pues, como el fluido magnético, y los otros cinco que se combinan con él, nada tienen que ver con el grosero aire que respirais, no pueden mezclarse jamás, por que la sutileza de ellos es tal que pasan á través de un vehículo, como á través de los cuerpos más sólidos, sin que se perciba su tránsito. Ved por qué no todos los incarnados oyen esos golpes, pues trasmitiéndose estos por un vehículo que no produce onda sonora propiamente dicha, no hay la inmediata percusion sobre el nervio auditivo, ni por lo tanto audicion; los que los oyen, es por lo esplicado al tratar de la mediumnidad auditiva.

Supongamos que el espíritu quiere producir el ruido de grandes cadenas, que arrastran como si gimieran en lóbrego calabozo: efecto de la inmensa dilatabilidad de los fluidos, el espíritu trasporta de donde lo encuentra, el fluido de que está saturada una cadena; se lo asimila, lo arrastra, y mediante su voluntad (y á veces su intuicion) hace que produzca igual ruido que la misma cadena; y si fuera posible que vieseis ese eslabonado pedazo de hierro en el sitio donde reposa por sus propiedades de inercia, lo veríais agitado molecularmente, como si una corriente eléctrica traspasara sus poros, y comprobaríais la prodigiosa dilatabilidad de su fluido, que á centenares de leguas esté en ilusion produciendo un efecto real. Esta es la ley de la solidaridad de la materia.

Supongamos que el espíritu hace como que rompe los muebles y vajillas de una habitacion, cosa muy comun; en ese caso va tomando y asimilándose los fluidos que recubren cada objeto, y los sacude, produciendo el choque de unos con otros, sin moverlos, ese ruido atronador que tanto asusta.

Otras veces produce ruido de agua: el fluido agua es el que juega en este fenómeno; á veces realmente la deja caer; este es ya un aporte. ¿De dónde la saca? Hay en esto dos casos; ó que la trasporten realmente, ó que la roben de los vapores vexiculares de la atmósfera.

Siendo el agua un líquido para cuyo trasporte sea necesario en absoluto un recipiente, ¿cómo pueden trasportarla sin él? Forman con el fluido un recipiente capaz de resistir grandes pesos, y con la velocidad de la voluntad, allá van do quieren esos séres que en tan nimias cosas se ocupan.

Por vuestra física sabeis, merced á qué causas está constantemente disuelta ó en vapor el agua en la atmósfera: lo que ignorais es que con esas causas, entra á formar parte el fluido propio que envuelve el principio agua. Desde el momento que el espíritu hace intencion de tomarla, empieza por asimilarse el fluido de que está recubierto ese vapor, y merced al cual, juntamente con los otros efectos físicos, están separadas las moléculas; la asimilacion produce una agitacion molecular, esta un choque y, juntándose las partes de hidrógeno y oxígeno necesarias, produce el agua y la roba.

Todos estos fenómenos son operados casi siempre inconscientemente por espíritus de poco adelanto, en los que la voluntad reina solamente; pero no la voluntad fija en ayudar á su adelantamiento moral, sino la voluntad de hacer sufrir á los incarnados, lo que ellos á su vez sufren tambien; ó por otros que ignorantes sin sufrir, quieren manifestarse por medios tan groseros.

La escritura directa es un hermoso fenómeno, en el cual intervienen casi siempre espíritus de grande elevacion moral.

MEMORIA

SOBRE LAS INVESTIGACIONES HECHAS EN EL TERRENO DE LOS FENÓMENOS DEL ESPIRITISMO EN EL GRUPO ESPIRITISTA «MARIETTA.»

CAPITULO III.

DESARROLLO DE UNA MEDIUMNIDAD.

Sesiones de efectos físicos y principio de una materialización.

II.

10.ª *Sesion.*—9 Diciembre de 1877. 25 minutos.—Dos asistentes.—Se reproducen las manifestaciones de las sesiones anteriores, pero con mas intensidad.

Desde la sesion de ayer noto al despertar la Medium que se halla mas abatida que ántes. Tengo que despejarla con algunos pases y darla fluido.

Fuera de sesion hay casi todos los dias manifestaciones de ruidos, golpes, voces y traslacion de objetos sin contacto.

11.ª *Sesion.*—29 minutos.—Suena una campanillita que habia yo llevado y coloqué sobre la cómoda del gabinete oscuro.

Dice la Medium que ha visto el pié y pierna materializados hasta encima de la rodilla.

En todas las sesiones recibimos enseñanzas morales de los Espíritus y el Director, Marietta, conversa con nosotros por conducto de la Medium, cuyo timbre de voz es en tales momentos mucho más dulce que la suya ordinaria, espresando ideas que, así por la forma como por el fondo, son muy superiores á su alcance intelectual y á su instruccion.

Dícenos Marietta que si con *fé* y *constancia* proseguimos nuestros trabajos, obtendremos la anhelada materializacion.

12.ª *Sesion.*—32 minutos.—Por indicacion de los Espíritus coloco sobre la cómoda dos ramitos de pensamientos.

Suena la campanillita recorriendo velozmente la estancia.

Una de las veces que se levanta la cortina, veo sobre la falda de la Medium los dos ramitos que yo habia colocado sobre la cómoda. Sin que nadie lo toque, sale uno de ellos despedido con fuerza y viene á dar en mi brazo. Lo veo distintamente y á la Medium atada y dormida. El otro ramito hace lo mismo estando alzada la cortina por el lado de mi compañero.

Cuéstame mas trabajo que los dias anteriores despertar á la Medium. Esta ve la pierna materializada hasta la mitad del muslo y una mano.

Siguen fuera de sesion las manifestaciones medianímicas.

13.ª *Sesion.*—32 minutos.—Hubo una ligera perturbacion causada por la presencia de dos Espíritus retrasados.

14.ª *Sesion.*—35 minutos.—Por primera vez siento la impresion de dos manos fluídicas sobre mi frente, á través de la cortina.

15.ª *Sesion.*—35 minutos.—Desde esta sesion asiste S. P. medium escribiente y vidente. La cortina se leventa mas que los dias anteriores. Siento la impresion de una mano, que no veo, sobre mi pierna.

16.ª *Sesion.*—45 minutos.—Coloco un plato de harina sobre la cómoda. Ruidos, golpes, rozamiento y movimientos como de varias personas en el gabinete oscuro; todo se oye simultáneamente, y á veces mientras nos hablan por boca de la medium. Habíale yo leido á esta poco ántes de la sesion el relato de las que habia tenido en París el coronel de artillería Mr. Devoluet, para desarrollar á la medium Amelia, de cuyas sesiones ha dado cuenta la *Revue Spirite*, y en las que habia habido aportes de rosas frescas y hermosas trai-

das por los Espíritus; anhelaba nuestra medium ver ese fenómeno. Nos ofrecen intentar algo en la sesion de hoy. Mas que ningun dia noto el frio que se produce en el gabinete oscuro. Se posa sobre mi frente la pequeña mano mas solidificada, que ya habia sentido por detrás de la cortina. Alzase luego esta por la parte inferior formando un gracioso pabellon, que no nos ha sido dado imitar; aparece un pié pequeño no muy bien modelado, que es el principio de la materialización, segun nos dicen, y del que solo teníamos noticia, por lo que la medium nos decia. Digéronme luego en estas ó parecidas palabras: «Desearás ver en qué va la obra de la materializacion; va á levantarse la cortina; fíjate en lo que ves aquí dentro.»

Se alza la cortina, y veo á la medium sentada en su sillon y atada; á su derecha, en el suelo, una preciosa mano, pequeñita, blanca y bien modelada, aunque no completamente llena, M. y S. la ven tambien pudiendo contemplarla todo el largo rato que la cortina estuvo alzada.

Al entrar en el gabinete oscuro, terminada la sesion, vimos que la medium, profundamente dormida, tenía en la cabeza un hermoso capullo de rosa fresca, y con el tallo que indicaba haber sido recientemente cortado. Nótese que la idea de las flores nació en la medium momentos antes de la sesion; que en la casa no había ningun rosal, y que nadie entró en nuestro gabinete.

En el plato de harina apareció bien marcada la huella de la palma de una mano, desde la eminencia tenar al extremo de la region digital, que media por la línea vertical terminada en el dedo medio, 14 centímetros, y de anchura por su parte media ó region del hueco de la mano, 7 centímetros. En la misma harina hice que proyectase la medium su mano que midió respectivamente 17 y 9 centímetros.

En esta sesion, como en casi todas, hubo trasportes de objetos en el gabinete oscuro.

17.ª *Sesion*—16 Diciembre.—55 minutos.—Por indicacion de los Espíritus, puse sobre la cómoda dos pañuelos de batista y bajo las manos de la medium, papel y lapicero. Registré escrupulosamente el gabinete. Manifestaciones y ruidos para los cuales seria indispensable el concurso de varias personas.

Antes de terminar la sesion, nos advirtieron que llamásemos á la familia y entrase en el gabinete de la medium para que la viesen dormida y atada, y lo que hallaríamos allí. Era un magnífico aporte de flores artísticamente colocadas, teniendo debajo un pañuelo y encima otro, de los dos que coloqué en la cómoda; sobre ellos el lapicero y el papel con una comunicacion firmada «Estrella,» y cuyo estilo era el que conocemos de ese Espíritu. El aporte lo formaban siete hermosísimas rosas de distintos colores, algunas ramitas de heliotropo, y en el centro una magnífica camelia de color rosa. Los pañuelos estaban húmedos, y las flores como salpicadas de rocío. Ni flores ni agua habia en el gabinete al comenzar la sesion.

18.ª *Sesion.*—45 minutos.—Por indicacion de los Espíritus, ato á la medium con otra cuerda más, que la sujeta por la cintura al sillon, y coloco sobre la cómoda una servilleta.

Apártase la cortina por mi lado, en la parte alta, y salen hácia fuera unos objetos en sentido horizontal, y luego caen sobre mi cabeza: era un puñado de rosas y otras flores encarnadas. El medium S. que está sentado á mi lado, me dice que ha visto perfectamente el Espíritu que sacó el brazo por la abertura de la cortina y arrojó las rosas. Esto lo confirmó la medium. Por el otro lado de la cortina salió otro gran puñado de hermosos y grandes capullos de rosa. Alzase aquella y veo á la medium atada y ostentando en el pecho dos magníficas rosas blancas.

Al terminar la sesion hallamos en el gabinete la servilletita estendida y conteniendo una yerba para nosotros desconocida. Tiene por objeto calmar los insomnios que desde hace algunos dias padece la medium. Dícennos cómo ha de usarse Se hizo, y curó aquella del padecimiento que la aquejaba.—Sigue la materializacion.

19.ª *Sesion.*—60 minutos.—Preparo papel, lapicero y plato de harina. Vemos la manos materializada con un desarrollo mayor; tambien vemos el pie, y para distinguirlo mejor, nos consienten alzar la luz. Aparece una extensa y preciosa comunicacion firmada «Estrella.» Es muy grande el abatimiento de la medium al terminar esta larga sesion.

Manifestaciones fuera de sesion.

20.ª y 21.ª *Sesion.*—De 42 y 52 minutos respectivamente.—Fenómenos ordinarios: adelanta la materializacion.

22.ª *Sesion.*—42 minutos.—La cortina se levanta formando nuevos y caprichosos pabellones. Las manos materializadas aplauden recorriendo todo el gabinete oscuro.

23.ª *Sesion.*—60 minutos.—Vemos la pierna materializada hasta la mitad de ella; es bastante delgada; el pié lleva un zapato de raso blanco al parecer; no podemos afirmarlo porque no lo tocamos.

M. y S., al alzarse la cortina, ven en el gabinete oscuro ya luces, ya claridad, ya sombras como si fuesen espíritus; yo nada veo.—Comunicacion.

24.ª *Sesion.*—53 minutos.—Vemos hacer movimientos al pié materializado.

Trasporte de objetos fuera de sesion,

25.ª *Sesion.*—24 Diciembre.—70 minutos.—Además de los tres asistentes ordinarios, un niño de ocho años que tiene facultades medianímicas. Coloco sobre la cómoda además de la campanilla, una zambomba, una chichara y un acordeon; bajo las manos atadas de la medium, papel y lapicero. Ruidosas manifestaciones; suenan consecutivamente todos aquellos instrumentos; gran descenso de temperatura. Vemos la pierna, hasta la rodilla, que, ya casi completamente formada, hace movimientos musculares. Aporte de flores formando un preciosísimo grupo, compuesto de rosas, heliotropos, hojas verdes, tres ramos, arreglados con alambre, de un boton de rosa y heliotropos, y dos preciosísimas camelias una roja y otra blanca, formando ramos arreglados con geránio de olor.

Comunicacion.

Por la noche muchas manifestaciones.

26.ª *Sesion.*—55 minutos.—Asiste tambien una niña de diez años. Vemos la pierna y el pié materializados.

27.ª *Sesion.*—40 minutos.—Vemos la pierna mejor modelada y haciendo movimientos que no habia efectuado antes.

28.ª *Sesion.*—55 minutos,—Las manos que nos tocan por detrás de la cortina, tienen ya completa consistencia. Gran descenso de temperatura. Al alzarse la cortina vemos las manos en el suelo, comenzando á aplaudir desde que aquella se baja. Tambien vemos la pierna, pudiendo apreciar perfectamente los progresos de la incipiente materializacion.

(Continuará.)

El Vizconde de Torres-Solanot.



VARIEDADES.

LA MEDIUM AMELIA.

DESARROLLO DE SUS FACULTADES.

IX.

6 Agosto 1878. En este dia tuvimos la aparicion de un brazo perfectamente modelado y de una forma muy pura; hallándose la medium atada detras de las cortinas y teniendo la lámpara bajada hasta la mitad: dicho brazo se balanceaba graciosamente en el espacio situado detras de las cortinas, entreabiertas por la parte superior. La mano pertenecia á no dudarlo á una niña, y tenia una rosa, lo que era para nosotros una señal de que ibamos á presenciar una manifestacion directa del Espíritu de Blanca. El Griego (1) nos dijo entónces: si; es Blanca que trae una rosa para la señora S.....: introducid, señora, la mano

(1) Espíritu director que preside á la realizacion de los fenómenos.

por la abertura de las cortinas, y Blanca os entregará la flor. Levantóse la señora S.....; alargó la mano estrechándola Blanca con gran afeccion, y dejó en ella la rosa.

Invitado por el Griego á meter la mano por la otra parte de las cortinas, senti tres dedos que me cogian y apretábanme la extremidad del dedo de enmedio; pero no tuve flor alguna. La señora S..... como más afortunada, enviaba besos á Blanca, y esta contestaba con ciertos movimientos de adios con su mano todavía visible, y acto contínuo oimos tres ó cuatro besos de este encantador espíritu dados á la medium.

¡Hela ahí cogida al vestido de Blanca, que va á mostrarle las maravillas de nuestro mundo; nos dijo el Griego con una voz melancólica! En cuanto apercibe á Blanca, yo ya no significo nada para ella, apesar de que la quiero tanto! ¡Ah! si ella se acordase de sus escursiones, estaría sumamente preocupada, y no tendría gusto para nada; pero Dios permite que todo se borre, á fin de que sirva para nuestro bien.

—Dirigidme algunas preguntas, y estad seguros que si puedo, contestaré á ellas.

Despues de ocuparnos un poco sobre asuntos familiares, le preguntamos: Cuando tenemos aportes, ¿han sido preparados de antemano? Es decir, los objetos que han sido aportados, ¿han sido traidos antes de la sesion y escondidos en alguna habitacion?

—*Respuesta*: Generalmente, no; los aportes se improvisan; nosotros pasamos por las puertas, puesto que nos es facilísimo el abrirlas y cubrimos la claridad que podria venir de alguna habitacion inmediata si se encontrase iluminada.

—*Pregunta*: ¿Os sucede algunas veces volatilizar los objetos, para que puedan pasar por el agujero de la cerradura, ó por alguna grieta?

—¿Y qué significa la palabra volatilizar?

—Reducir un objeto en polvo ó en vapor.

No; nosotros no hacemos ni uno ni otro: ignoro si los espíritus elevados lo podrán hacer; los de mi categoría no pueden realizarlo: obramos más simplemente.

—Dejemos este asunto, pues voy á desatar á la medium. Cuando despierte debeis advertirla que esta tarde la hablará Blanca en su habitacion y que no debe tener miedo. Buenas tardes, amigos mios.

Esperamos que la medium se despertase, y abriéronse las cortinas. Amelia hizo un ademan con las manos, como si tratase de rechazar á alguien.—¿Qué hay? la dije No era tan brutal otras veces, respondió ella llorando.—Esto me hace presumir que está con su hermano, y la explico que sin duda él tiene el encargo de despertarla—á lo que ella responde:—puesto que Blanca lo permite.....

—Quizá sea así; Blanca os mira con demasiado cariño y le agradan mucho vuestros arrobamientos; pero vuestro hermano comprende perfectamente la situacion y por lo tal, creo que es prudente que cese vuestro estado extático, en el interés de vuestra salud.— Pensad en la familia que teneis aquí en la tierra y en vuestra sobrinita Juana.—Yo creo que aun cuando quede aquí, me ocuparé de ellos.—Pero no lo podreis hacer con tanta eficacia, creedlo; venid presto.

Al fin se despierta. La [contamos sucintamente la sesion, y nos retiramos á nuestras habitaciones; la medium estaba algo triste, por que no habia visto el brazo de Blanca.

Al dia siguiente me contó que, no bien habia apagado la luz con el propósito de dormirse enseguida, vió perfectamente el brazo de Blanca y tambien una mano que la acercó á sus lábios para que la besase. Me dijo que su cuarto estaba iluminado con una luz semejante al crepúsculo. Luego vió á Blanca perfectamente, si bien en estado fluídico extendiendo el brazo hacia un punto de la habitacion, diciéndola: mirad. Apercibió muy pronto una especie de bola nebulosa, de la que salia la figura de su hermano formando una estela luminosa. Ella sintió un vivo deseo de abrazarle, y notó una sensacion estraña en la cabeza, pero sin esperimentar contacto alguno, propiamente dicho. Confesóme que habia tenido miedo, y que á no ser por el temor de que la juzgasen cobarde, hubiera pedido auxilio, no atreviéndose á sacar el brazo fuera de la cama, para agitar la campanilla.

7 Agosto. Los mismos preparativos que en las sesiones anteriores. Aparecen sucesivamente muchos objetos ó figuras con color, pero con contornos indecisos; lo cual nos impide especificar la naturaleza. Sin embargo—dijo el espíritu—yo he hecho cuanto he podido; y puesto que no me ha sido dable esta tarde presentaros los fenómenos con los

detalles que me habia propuesto, aprovechemos el tiempo haciéndome las preguntas que creais oportunas.

Todos vacilábamos en la manera de interrogar al Espíritu tan de improviso.

El Griego viendo nuestra indecision, se puso á reir, y añadió: á fin de daros tiempo para que reflexioneis, voy á buscar algunas ramas de arbol. En menos de cinco segundos arrojó sobre nosotros dos ramas de pino y abeto, invitándonos nuevamente á que le interrogásemos; pero continuando todavia nuestra vacilacion, nos dijo: puesto que no estais preparados, me marcho á buscar algunas hojas.

Admirados de la rapidez con que verificó el aporte, le preguntamos si aquello estaba ya preparado. Voy, pues, á deciros la verdad, porque no debe mentirse jamás.—Ha sido Blanca la que todo lo ha traido, á fin de que yo os lo ofreciese en un momento dado; se los he pedido, y hé aquí esplicado todo. Ella coje las flores, lo que no me está permitido el realizar, y me las da cuando se presenta la oportunidad de ofrecéroslas.

8 Agosto. La medium se queda dormida á los pocos momentos que se termina la operacion de atarla, apareciendo súbitamente el Griego, pero con una figura poco iluminada y envuelta en ropaje blanco. La última vez hice cuanto pude para presentarme á vosotros—dijo el Griego en alta voz—con color natural; pero no habeis quedado satisfechos; hoy me presento de blanco y os ruego que me interrogueis.

—*Pregunta*: Muchos creen que un espíritu puede trasportarse de Europa á América y viceversa, recorriendo esta distancia en menos de un minuto; ¿sabes algo sobre este particular?

—*Respuesta*: Es imposible; lo que si es cierto que, siempre estais dispuestos á aumentar nuestro poder. Hicímosle una segunda pregunta y por toda contestacion tuvimos un aluvion de almohadas, libros y de otros diferentes objetos que encontró á su paso. Le suplicamos que cesase la broma y que despertase á la medium para que tuviese visiones.

Despertóse Amelia á los pocos momentos. Ella expresó el asombro que la producia el ver de blanco al Griego, y nosotros la esplicamos la razon de esta metamórfosis.

Las visiones dieron comienzo para ella sola. El Griego la presentó, sucesivamente cinco Espíritus, cuyos nombres estaban escritos en letras fluídicas. Eran los personajes que habian asistido á nuestras sesiones *desde hacía tres años*. Nos hizo la medium una descripcion detallada de sus fisonomías, de su edad, de sus vestidos, lanzando de vez en cuando algunas esclamaciones de sorpresa y alegria. Dimos las gracias á estos antiguos amigos por su visita, de cuya existencia ya nos creiamos privados hacia tiempo, pero debimos convencernos, que ellos asistian con mucha frecuencia á nuestras sesiones.

DEVOLOUET.

(*Le Messager*.)

LA OPINION ESPIRITÍSTA.

Siguiendo el consejo de los buenos hermanos que, dentro del espiritu y la letra de nuestra doctrina, nos recomiendan el sufrimiento y el perdon, y nos alientan á continuar por el camino de la templanza y la fraternidad en defensa de los ideales que acariciamos, nada diremos, despues de lo que ya hemos manifestado, para contestar á los ataques que se nos han dirigido y puedan dirigirsenos. Tranquilos con nuestra conciencia, y dispuestos siempre á sacrificar nuestras personalidades en aras de la idea, dejamos hablar á la opinion espiritista.

CENTRO ESPIRITISTA ESPAÑOL.

Carta circular á los Directores de los periódicos espiritistas y á los Presidentes de los principales Centros del extranjero.

Madrid, Diciembre de 1878.

Querido hermano: Tengo el honor y la satisfaccion de hacerle saber que, despues de un año de no interrumpido trabajo en el Círculo espiritista que se titula «Marietta», fundado por mí con el auxilio de algunos buenos é ilustrados hermanos en creencia, y contando una escelente Medium, cuyas extraordinarias facultades pueden competir con los mediums más notables conocidos hasta el dia;—hemos obtenido los fenómenos más sorprendentes que estudia la ciencia espirita, incluso la Materializacion del Espíritu, gran prueba tangible de la existencia é inmortalidad del alma.

El pequeño Círculo ó Grupo «Marietta», apenas haya terminado sus trabajos científicos, los someterá al estudio de los grandes Centros espiritistas y de las personas que por su buena fé y su ilustracion hayan de llevar una piedra al edificio que hoy levanta la investigacion espiritista.

Debo tambien participar á V. que aquellos importantísimos trabajos, han dado motivo para que los eternos enemigos de nuestra racional y consoladora doctrina, levantasen insólita cruzada que tendia á producir un cisma entre los espiritistas españoles y sumirnos en el descrédito, pretendiendo desprestigiar á personalidades que tienen la dicha y la mision de hallarse entre las que están á la cabeza del movimiento espiritista en España.

Mas por fortuna se conoció á tiempo de dónde partia y á qué fin se dirigia el elemento perturbador, y la opinion unánime de todos los buenos espiritistas, se ha manifestado para condenar el conato cismático y mostrar la esterilidad de todos los ataques contra el Espiritismo, que ha triunfado y siempre triunfará de sus enemigos, cuyos esfuerzos resultan á la postre en beneficio de nuestra propaganda.

Así ha sucedido ahora; por eso esperamos confiadamente que muy pronto veremos separada la cizaña de nuestro campo, y si con ella se mezcló inadvertidamente algun grano de buena semilla, este volverá al punto de donde no debió apartarse, porque el buen pastor, que es nuestra sublime doctrina, tiene poder bastante para atraer al redil á toda oveja descarriada.

A pesar de estas nubes pasageras, á pesar de la guerra que ya abierta, ya embozadamente nos hace el ultramontanismo, y á pesar del estado porque atraviesa este país, tengo la satisfaccion de anunciaros que nuestra doctrina sigue propagándose con estraordinaria rapidez, como lo demuestran los importantes trabajos de nuestras Sociedades espiritistas y las estensas relaciones del «Centro Espiritista Español», que tengo la honra de presidir, y como se verá con estrañeza de todos el dia que gocemos los españoles de libertad completa para profesar y emitir nuestras opiniones.

Hácia Dios por la Caridad y por la Ciencia. Vuestro afectísimo hermano en creencia, *El Vizconde de Torres-Solanot.*

GRUPO ESPIRITISTA «MARIETTA».

Los obreros de la idea espiritista que formamos este Grupo, faltaríamos á un deber de fraternidad si no manifestásemos á nuestros hermanos el testimonio de profundo reconocimiento por las muestras de simpatía, adhesion y aliento que nos han significado, escesiva compensacion á los disgustos y sinsabores por que hemos atravesado y áun estamos atravesando, debidos á quienes, desgraciadamente para ellos, se han convertido en instrumentos dóciles de los enemigos del Espiritismo.

No hay propaganda sin contrariedades, ni hay apostolado sin martirio; no existe victoria sin lucha, ni sin esta le es dado á la verdad triunfar sobre el error. Consagrados nosotros á la propaganda de la sublime doctrina emanada de los Espíritus, y habiendo acepta-

do gustosísimamente el puesto de soldados, no hemos de retroceder ante ningun género de contrariedades, ni ha de arredrarnos la perspectiva del martirio. ¡*Adelante*! es el primer mote de nuestra bandera. *Fé* en nuestros ideales, y *Esperanza* en su completo triunfo, porque encierran la *Verdad* y nos muestran la *Caridad* y la *Ciencia* como únicos caminos para marchar hácia la *Perfeccion*, que es marchar hácia Dios. *Compasion* y *Oracion* para los desgraciados que tienen ojos y no ven, tienen oidos y no oyen. *Perdon* y *Amor* hasta para nuestros más encarnizados enemigos. Frente á las malas pasiones desencadenadas contra quienes sostienen la bandera del Espiritismo científico y moral, oponer las enseñanzas y las virtudes que proclama nuestra sacrosanta doctrina. Y sobre todo, la conviccion profunda del que obra bien y tarde ó temprano ha de triunfar.

Tales son las ideas y propósitos que animan al Grupo «Marietta,» cuyos individuos solo aspiran á continuar siendo dignos de la asistencia y proteccion de los elevados Espíritus á quienes pertenecerá por completo la gloria de haber difundido nueva y radiante luz sobre la espirita doctrina. Millares de adeptos trabajan en esta obra, porque *Los tiempos han llegado*.

«El Espiritismo, como ha dicho Allan-Kardec, abre á la humanidad un nuevo derrotero, mostrándole al paso los horizontes de lo infinito, iniciándole en los misterios del mundo invisible, descubriéndole su verdadero papel en la creacion, y enseñándole de dónde viene, á dónde va y por qué existe. El porvenir se le presenta en la realidad exento de las preocupaciones de la ignorancia y de la supersticion; no es ya una vaga esperanza sino una verdad palpable. Sabe que su ser no está limitado á una existencia efímera, que la vida espiritual no es interrumpida por la muerte, que ha vivido ya, que volverá á vivir, y que todo lo que adelante en ciencia y moralidad por el trabajo, le servirá para lo sucesivo; encuentra en sus existencias anteriores la razon de lo que es hoy, y de lo que llegue á ser hoy podrá deducir lo que será mañana.»

Los que se inspiran en esas verdades, los que saben, como dijo el Maestro Kardec, que *cuanto más grande y trascendental es una idea más adversarios encuentra, y se puede juzgar de su importancia par la violencia de los ataques que se le dirijan*; han de mirar con serena frente todas las contrariedades, han de arrostrar con heróica resignacion todos los reveses, y han de sostener con viril energía cuantas luchas el destino les depare. Así piensan quienes con justicia pueden ostentar el título de espiritistas, no como un dictado ó adjetivo caprichoso, sino como hijo del merecimiento adquirido por el trabajo, por el sufrimiento y por la práctica constante de la enseñanza moral que predica el Espiritismo. Trabajar es progresar; sufrir es progresar; practicar el bien es progresar; por eso nuestra doctrina es la doctrina del progreso, que ha de luchar contra todos los oscurantismos, contra la ceguedad de las malas pasiones, contra los vicios ingénitos en los hombres y en las sociedades que no tienen fé ni convicciones profundas, y, en primer término, contra el mayor enemigo del Espiritismo, representado por *los que se llaman espiritistas sin tener los caractéres señalados por el Maestro*.

El Grupo «Marietta,» penetrado de las ideas expuestas, al reiterar el testimonio de su reconocimiento hácia los hermanos en creencia, repitiendo lo que en su última circular ha dicho, debe manifestarles que continuará trabajando en defensa del Espiritismo, que tiene por bandera: «Amor, Caridad y Ciencia.»

Madrid, Diciembre de 1878.—El Vizconde de Torres-Solanot.—Eugenio Couillaut.—Manuel De Salvador.—Joaquin Dieguez.—S. P. de Ramon.—Francisco Migueles.

REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

Barcelona 24 Noviembre de 1878.—Sr. Director de El Espiritista.—Madrid.

Muy señor mio y querido hermano: Esta direccion se ha enterado de la circular que el órgano oficial del «Centro Espiritista Español» y del «Grupo Marietta,» dirigió á los centros espiritistas españoles en Octubre último, con motivo del conato de cisma que se intentó poner en nuestro campo, y nos adherimos al espíritu y letra de dicha circular, aceptándola como nuestra.

De V. afectísimo seguro servidor y hermano.—José María Fernandez.

LA REVELACION.

REVISTA ESPIRITISTA ALICANTINA —ORGANO OFICIAL DE LA SOCIEDAD DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

Con mucho gusto insertamos á continuacion el siguiente artículo de nuestro apreciable amigo y colaborador D. Emiliano Martinez, hallándonos conformes *in solidum* con las opiniones en él emitidas:

SISTEMAS DE PROPAGANDA.

Ha llegado á nuestras manos el *Manifiesto dirigido por la Sociedad Espiritista Española á los Presidentes de los Centros Espiritistas de España y á sus hermanos de provincia.*

Este documento, fechado en Madrid el 16 de Julio, lo hemos recibido á últimos de Octubre, simultáneamente con El Criterio Espiritista, órgano exclusivo de dicha sociedad. Al manifestar hoy nuestra humilde opinion, como se ruega en aquel, lo hemos de hacer á la vez de ambas publicaciones, y, aunque tarde y por desautorizada pluma, creemos de nuestro deber hacer pública la conviccion unánime de los espiritistas de Crevillente, en la vital cuestion en mal hora surgida entre nuestros hermanos y sin duda lamentada por los que, amantes de la sublime moral de nuestra doctrina, solo pueden ver en toda perturbacion ó disidencia, la falta de buena interpretacion de sus saludables enseñanzas ó la carencia de convicciones profundas.

La divergencia de pareceres entre los miembros de la anterior Sociedad Espiritista madrileña, sobre el sistema de propaganda que debe emplearse para alcanzar más fructuosos resultados, ó más bien, la creencia de unos en que se debe atender con preferencia al Espiritismo ó psicologismo teórico que al Espiritismo práctico ó psicologismo esperimental, en contraposicion de los otros que adoptan los dos sistemas indistintamente, ha producido cierta perturbacion en el seno de aquella, resultando la separacion de miembros importantes, formando un nuevo Centro, y reorganizando otros indíviduos no menos apreciables, la Sociedad disuelta, reconstituida bajo la adopcion de recientes bases.

Nunca ocasion más propicia puede presentársenos para emitir nuestra humilde opinion en este asunto y hacer pública la prática que llevamos establecida para la propagacion de los principios de nuestra racional y consoladora doctrina, práctica que seguimos, aconsejada por la experiencia de muchos años que nos alcanza, llenos de conviccion, la luz del Espiritismo que irradia ya en todos los ámbitos de este planeta. Si el propósito de franca exposicion de nuestras creencias, puede contribuir en algo á que, deponiendo unos quizá exageradas pretensiones, cediendo otros el excesivo afan que arrastra al fanatismo, aune á todos un solo pensamiento de armonizar ambas tendencias, nos daremos por muy satisfechos de haber ayudado en la pequeñez de nuestras fuerzas al sostenimiento del grandioso edificio que siempre y cada vez con mayor empeño pretende derribar el embozado jesuitismo que nos rodea.

Entremos en materia.

Muchos años de experiencia, como ya hemos dicho, nos ha hecho admitir que el mejor medio de propaganda para el Espiritismo es presentarlo primero como escuela racionalista, es decir, dar á conocer su parte teórica, tanto por medio de la lectura de sus numerosas publicaciones, cuanto admitiendo á controversia las diversas opiniones que lo combaten, y corroborar despues la verdad de los principios que se sustentan por medio de los hechos prácticos del fenómeno; pero nunca dando á los neófitos seguridades de que *el hecho* se produce siempre y cuando así lo extimen, puesto que los séres de ultratumba tienen como nosotros, su libertad de accion, y por otra parte, desconocemos aun las leyes concretas á que obedece la parte fenomenal.

Lo esencial para nosotros ha sido siempre la filosofía, porque á ella sin duda se deben los progresos espiritistas.

Un tiempo hubo que el fenómeno llamó la atencion de casi toda Europa y América; la comunicacion fué casi general por medio de palancaneros y taburetes, y esta extraña cir-

cunstancia, que constituía una buena parte de diversion y recreo en casi todos los salones, duró tanto como la moda lo permitiera, pasada la cual, se abandonaron los ensayos y nadie volvió á hablar más de un hecho que, aunque sosprendente apareciera, no se habia tomado el trabajo de estudiar y analizar. El fenómeno, pues, ningun adelanto introdujo en la sociedad; nadie mejoró su carácter ni sus costumbres; nadie adelantó un paso por la senda del progreso. Pero hubo un hombre, entre muy pocos, que se dedicó con anhelo á la investigacion de lo ignorado; vió en ello más que un pasatiempo y empleó sus estudios, su ciencia y asíduo trabajo estudiando aquella cosa maravillosa. Como recompensa á sus desvelos, como premio á sus merecimientos, aquellas influencias extrañas le ofrecieron un precioso tesoro: una recopilacion de interesantísimas revelaciones que formaron los principios de una grandiosa filosofía, de una doctrina cuyo mérito no necesitamos patentizar. El libro vió la luz pública, y ¿podemos ignorar los grandes resultados que su sola lectura ha producido? ¿Nos es posible desconocer las mejoras que realiza y está llamado á realizar en la sociedad? ¿Por qué sino por sus admirables principios los espiritistas se multiplican por todas partes? Basta la simple lectura de sus elevadas teorías para que, prescindiendo del fenómeno, sea aceptada su filosofía, tanto por los grandes pensadores como por los corazones sencillos, por lo completa, justa y racional.

Hay quien sostiene que el Espiritismo, viniendo á introducirse en la conciencia humana, simple y absolutamente por el hecho de la comunicacion ó sea por el fenómeno, éste explicado por sí mismo, revelándonos su causa inmediata y eficiente, es la cuna, es la base, es el único sillar sobre que se levanta ese nuevo monumento que ha venido á sorprender al mundo moderno, y por tanto la exposicion del mismo debe ser la primera iniciacion. Pero los que así raciocinan no conocen que toman el efecto por la causa. Lo que revela una cosa no es la misma cosa revelada. El que descubrió el telégrafo no es la base de la trasmision: el inventor no fué más que el primero que se inició en sus propiedades; pero la base fundamental del telégrafo es la electricidad, y de igual manera aunque el fenómeno reveló la doctrina, ésta tiene su esencia propia, y las cualidades de su esencia son su base. Luego la teoría es la que debe preceder á toda investigacion para poder juzgar con conocimiento de causa: es el punto de partida de la ciencia, porque sin explicacion de los hechos pierden éstos su valor real.

Pero así como admitimos que la parte esencial del Espiritismo es la doctrina, no podemos desatender el fenómeno que la revela: aquella enseña la moral, éste la complementa; la una explica la ciencia, el otro la afirma y corrobora.

Mas aun: es necesario conocer el espíritu analítico del último tercio de nuestro siglo, para no prescindir de ningun modo de la parte fenomenal. La vanidad de ciertos hombres, que por desgracia abundan, que creen saberlo todo y todo quieren explicarlo á su manera, no ven en la filosofía espiritista más que la continuacion y robustez de la grande idea del gran génio de Descartes, con la sola variacion de admitir que las ideas innatas son consecuencia de las diversas reencarnaciones del espíritu. No ven, por tanto, en el fondo otra cosa que la concepcion de un hombre, ó tal vez el *delirium tremens* de una imaginacion enfermiza; y la combaten con iguales bríos que á los demás espiritualistas.

Hoy no basta decir: «creemos porque nosotros vemos; nuestra buena fé no admite supercherías; nuestras creencias y palabras son hijas de la evidencia.» Es preciso agregar: «ved y examinad; juzgad por vosotros mismos; si teneis la duda como medio para investigar la verdad, descubrireis millares de matices característicos que os servirán de rayos luminosos y os darán la certidumbre.»

Precediendo la teoría de los hechos que se examinan, todos los accidentes del fenómeno tienen su natural explicacion, y se admiten como resultado de agentes mecánicos de la naturaleza, que si bien ignorados todavía, se presentan con caractéres de indispensable accion de los séres que se comunican.

¿Pero de qué medios nos valdremos para poder afirmar ó negar el fenómeno en todos aquellos casos que no se presenten con los requisitos que dán la indispensable certeza?

Hé aquí la principal cuestion.

La 2.ª base del manifiesto que nos ocupa dice: «Sobre la base del reconocimiento de la verdad que encierran los *verdaderos fenómenos* ó hechos espiritistas, admitir á certámen cuantos se presenten, pero solamente como problemas dignos de estudio; sin darles bajo nin-

gun concepto nuestra sancion antes de someterlos al más escrupuloso exámen con el laudable fin de alejar todo motivo de duda sobre su efectividad y real existencia. Por esta razon, la nueva sociedad reorganizada, desechará cuantas razones y subterfugios tiendan á justificar cualquier fenómeno que no dé resultados completamente satisfactorios á juicio de la comision ó comisiones que nombre de su seno para investigar la verdad de los fenómenos ó hechos psicológicos que puedan formar el óbjeto de sus futuras investigaciones y estudios sobre el psicologismo experimental.»

Lamentamos profundamente, que hermanos nuestros que revelan vastísimos conocimientos hagan caso omiso de las prudentes y sábias advertencias de nuestro maestro Allan Kardec. El *Libro de los Mediums*, producto de una larga observacion de un hombre venerable, y enseñanza de los espíritus reveladores, nos manifiesta lo absurdo de querer subordinar esas fuerzas extrañas á nuestras exigencias, por más que éstas revelen el mejor propósito. Estampadas en el citado libro y en la filosofía multitud de razonadas consideraciones evidenciando la imposibilidad de poder afirmar ó negar la verdad de sospechosas comunicaciones, nos creemos relevados de ensayar nuevos argumentos, y nos limitamos, pues, á preguntar: ¿á qué ley obedecen los fenómenos para poder determinar si á ella se ajustan? ¿Dónde está la infalibilidad de la razon humana para que no nos engañe al determinar la efectividad y real existencia de aquellos? ¿Podrá una comision, en ciencia que desconoce, dar su veto formal y admitir ó desechar en conciencia lo que analiza?

Nosotros creemos que á pesar de que un indivíduo no dé otro producto que lo que por sí es capaz de producir, nadie, absolutamente nadie le prodrá probar que no es medium. Se podrá desconfiar de él, pero no se le podrá negar la facultad. La propaganda que por él se realizara podria ser limitadísima, pero esto no niega el hecho, y aun en esta limitacion el Espiritismo seria siempre lo que es: una realidad con una doctrina benéfica y consoladora.

Dudemos, pues, del medium que no nos dé una prueba categórica y terminante de esta facultad, pero dudemos sin que la presuncion salga del interior de nuestra conciencia. Si ninguna razon cientifica tenemos en apoyo de nuestra duda y hacemos pública nuestra apreciacion, faltamos á los rigurosos principios de buena filosofía que aconseja la prudencia y la caridad que recomienda el respeto á nuestros semejantes.

¿Cuál debe ser la actitud del buen *espiritista* al tratar de comunicarse con el mundo invisible?

Este es otro de los puntos al que tambien queremos emitir nuestra opinion.

Contrarios siempre de todo aparato, actitud ó predisposicion que solo pueda indicar mayor ó menor fanatismo por la idea, nos ha repugnado cierto exagerado recogimiento en muchas ocasiones que hemos sido testigos de ello en diversos centros y reuniones de espiritistas. Hemos considerado siempre que para dirigirse á los séres desencarnados, hermanos nuestros, no necesitamos quitarnos el sombrero, bajar la cabeza y permanecer inmóviles, creyendo que con levantar la vista faltamos á la *santidad* del acto; no se necesita el silencio y recogimiento que se exije en los templos *romanos*, ni mucho menos creer que nos dirigimos á «profetas ó inspiradas Pitonisas, mensajeros directos de la Divinidad;» porque toda ridícula ceremonia, toda imitacion al formulismo místico, toda accion en fin, ó fingimiento de nuestro natural carácter, revela desconocimiento de las elevadas tendencias de nuestra filosofía, y nos rebaja inconscientemente á la categoría fanática de las religiones positivas.

Pero si opuestos somos á todo ritual que menoscabe la dignidad del hombre, no podemos ménos de exigir á toda reunion espiritista, la seriedad y respetuosa atencion que se merecen los séres superiores á quienes llamamos; pues respetuoso comportamiento y suma deferencia tambien guardamos entre nosotros á los sugetos que se distinguen de los demás por sus relevantes cualidades de honradez y sabiduría.

Los centros espiritistas no los constituyen las reuniones de los hombres á la manera que se asocian en un casino; no son un pasatiempo ni un incentivo de curiosidad, ni son tampoco academias científicas donde se van á discutir opuestos é interesados principios para hacer prevalecer cada cual su opinion. El Espiritismo llena una mision más grande: la de instruir y mejorar la humanidad, y sus adeptos deben reunirse para estudiar la ciencia del bien, que se aprende por medio de la humildad y propósito de amar á todos.

Las discusiones estériles deben desecharse; las controversias formales deben constituir el mayor interés de toda sociedad.

No debe proscribirse tampoco el acto de la oracion, porque «rogar á Dios, es pensar en El, acercarse á El, ponerse en comunicacion con El.» La oracion es un auxilio que nunca se niega, cuando es pedido con sinceridad.» Los que no creen en la eficacia de la oracion es porque ven el Espiritismo á su manera: sin fé en la doctrina, con la duda en el corazon, no han dado ni un solo paso para su mejoramiento; la idea de *religion* es secundaria para ellos, porque están todavía poseidos de orgullo por su ilusoria ciencia.

Expuesta ya con toda franqueza nuestra opinion sobre el manifiesto, la daremos tambien, á grandes rasgos, sobre el primer número de *El Criterio*.

Espiritistas fanáticos, *neo-espiritistas* y otros calificativos se nos dá en el periódico que examinamos á los que, entusiastas admiradores de las obras de *Allan Kardec, no le divinizamos*, pero seguimos francamente sus consejos y saludables enseñanzas, porque nuestra razon las considera hijas del mejor propósito, y á la vez, de conclusiones perfectamente lógicas. Para ridiculizar las obras del gran Maestro, se copia en uno de sus artículos el número 113 de *El libro de los Espíritus;* y se sienta como verdad incontrovertible «el no haberse visto jamás más errores reunidos en ménos palabras, ni más anti-espiritismo en un párrafo de un libro espiritista.»

No es este el momento de probar al articulista, que ha leido á medias las obras de aquel insigne varon. El recopilador de nuestra filosofía no supone que existe un momento, como se afirma, en el cual un espíritu *ha recorrido los grados de la escala;* en la necesidad de hacer alguna clasificacion, llama espíritus puros cuando éstos se han despojado de las impurezas de la materia; pero dice: «el número de órdenes ó grados de perfeccion entre los espíritus es ilimitado, y esta clasificacion además no es absoluta;» luego al considerarlo ilimitado, es evidente que *el Progreso es indefinido.* Muy sábio Allan Kardec, notando sin duda la crítica de los que juzgan superficialmente asunto tan complexo, añade en sus observaciones: «Algunos hombres han hecho un arma de esta contradiccion aparente sin reflexionar que los espíritus no dan importancia á lo que es puramente convencional, ya que para ellos el pensamiento lo es todo, dejando á nuestra voluntad la forma, la eleccion de los términos, la clasificacion, los sistemas, en una palabra.

«El espíritu no tiene que despojarse de nada, dice el articulista, y si alguna accion ejerce la crudeza material sobre su sensacion, es en el período de perturbacion más ó ménos largo que sigue á una vida carnal, cuyo período al terminar, coloca al espíritu en su estado normal y en el grado de progreso que haya adquirido, quedando en disposicion de seguir su marcha infinita.»

Si el Espíritu no es un sér abstracto é indefinido, que solo puede concebir el pensamiento, sino un sér real y circunstrito;

Si el lazo ó periespíritu que une el cuerpo y el espíritu, que le individualiza, es una especie de envoltura semimaterial;

Si este se depura á medida que recorre estancias más elevadas;

Es evidente que el Espíritu (entidad real) tiene que despojarse de algo material.

Solo el prurito de censurar obra tan notable cual es la filosofía de Kardec, puede determinar al sostenimiento «de que no está conforme con el progreso indefinido *el que se pueda alcanzar la suma de perfeccion de que es susceptible la criatura.»*

Aunque los dones que recibimos de Dios, deben ser dignos de su naturaleza, que es en todos terrenos infinita, la perfeccion de la criatura no alcanzará nunca á la del Creador. Así, los séres creados llegan en su escala infinita á la suma *susceptible*, como una progresion geométrica contínua decreciente, cuyos términos, tambien infinitos, no alcanzan nunca la suma que los comprende.

—« ¿Qué debe entenderse cuando se dice que los Espíritus puros están reunidos en el seno de Dios, y ocupados en cantar su alabanzas?»

—«Es una alegoría que pinta la inteligencia que tienen de la perfeccion de Dios, porque lo ven y lo comprenden; pero que no debe tomarse literalmente como tampoco muchas otras. Desde el grano de arena, todo canta, es decir, proclama el poder, la sabiduría y la bondad de Dios.»

Esto debiera haber tenido presente el crítico al preguntar: «¿En el seno de quién vivimos los demás?»

«Que la conservacion de la armonía universal no necesita órdenes, y por tanto no hacen falta quien las trasmita y ejecute» es la heregía espiritista mayor que pueda concebirse: Si la naturaleza de todo cuanto existe, tanto en el órden moral como en el material, está sometida y se desarrolla dentro de las leyes que presidieron su creacion etc., ¿se opone á que dentro de esas mismas leyes «los Espíritus ejerzan en el mundo moral y hasta en el físico una accion incesante?»

Termina el autor del artículo manifestando: que segun la opinion de Allan Kardec, el espiritismo viene á representar el papel de una religion positiva, sin otra diferencia que para alcanzar la gloria se necesita más tiempo y algunas vicisitudes más que las que el hombre cruza en este planeta. Y añade, ¿puede algun espiritista racional aceptar tales absurdos?

La opinion de aquel hombre eminente, la tiene manifestada en una porcion de obras que han brotado de su preclaro talento, y está juzgada por todos los espiritistas que aman la verdad, y que han examinado con alguna calma sus trabajos; admitiendo éstos tales absurdos que solo puede verse en una imaginacion poco predispuesta al estudio del verdadero espiritismo. Nosotros que comprendemos las grandes virtudes del Maestro; que admiramos los vastísimos conocimientos que le adornaran; que conocemos el ópimo fruto de su obra; solo podemos aconsejar que se tome por modelo aquel gran génio, seguros de obtener mejores resultados que los que se proponen al constituirse censores de su admirable obra.

Terminamos esta pública manifestacion dando la voz de alerta á los demás centros y publicaciones espiritistas sobre el móvil que resalta en los demás sueltos que se insertan en *El Criterio*, y pensamiento general del manifiesto: Desprecio á las obras de Allan Kardec; las oraciones son inconducentes; es inútil la respetuosa actitud para las comunicaciones; *no serán verdaderos fenómenos* si la comision no dá su veto; se crea un periódico, aunque otra cosa se diga, exclusivamente para ridiculizar los trabajos que á fuerza de abnegacion y de fé en la idea está llevando á cabo el infatigable y antiguo espiritista vizconde de Torres-Solanot.

Por último, llamamos la atencion de la mayoría de los hermanos que hoy constituyen la nueva Sociedad Espiritista Española, para que reconociendo su buena fé sorprendida, observen que en su seno se ha introducido un elemento perturbador que ha logrado dividirles y logrará matar sus cristianas creencias. Este elemento es el mismo que en 1871 se introdujo en la Sociedad Espiritista de Valencia y consiguió deshacerla. Por el fruto conocereis el árbol.

Los Espiritistas de Crevillente.

EL ESPIRITISMO.

REVISTA ESPIRITISTA DE SEVILLA.

....Al recibir el «Manifiesto» firmado por Bassols á nombre de la Junta reorganizadora ó al asegurar que dicha junta en union de la gran mayoría de los miembros de la Sociedad Espiritista Española» habia determinado reconstituirse, sospechamos, no sin fundamento, que, dedicados algunos, los ménos, perenne y exclusivamente á la investigacion fenomenal, el resto, los más, juzgaban conveniente verificarlo, con preferencia, á la propaganda teórica en la forma que algunos años antes lo realizara la misma sociedad. No se nos ocultaba, ciertamente, que semejante determinacion procedia de desavenencias; pero si bien lamentábamos esta causa, inclinándose nuestra opinion á la necesidad social en primer término de hacer conocer nuestra filosofía, y demostrar, mediante sus seguros triunfos en la discusion, su verdadera alteza, nos agradaba ver reproducirse aquellas sublimes conferencias que tanto ilustraban á sus concurrentes, que tanto desprestigiaron á las escuelas materialista y romanista, y que á no escaso número de sistemáticos é indiferentes les hicieron afiliarse á nuestras lógicas é invulnerables doctrinas. En tal concepto,

bajo creencias tales y sin sospechar arrogaciones injustificadas ni perniciosas miras ulteriores, felicitamos a los iniciadores de la referida organizacion, sin por ello dejar de respetar la opinion de los que juzgaran de mayor utilidad é importancia la esclusiva dedicacion á las investigaciones del fenómeno. Para nosotros todas las opiniones son respetables, y la psicología práctica, necesaria como consecuencia y sancion de la teoría.

Nuestra felicitacion á la «creida gran mayoría» de miembros de la Espiritista Española por su determinacion en beneficio de la propaganda, fué considerada por unos hermanos como atentatoria contra la parte fenomenal, y por otros como una lijereza perjudicial, y aun como oposicion al estudio de las manifestaciones. Quien haya leido la «contestacion» dada al mencionado «Manifiesto,» inserta en el número 16 de «El Espiritismo,» habrá tenido ocasion de observar y convencerse de que en ella ni se niega, ni se ataca al fenómeno. ¿Cómo tal cosa hubiera podido hacerse por quienes poseen la evidencia de su produccion, y reconocen su solidaridad con la doctrina?

Tan equivocada interpretacion de referidos hermanos se hacia necesario desvanecerla, y al efecto publicamos una «Aclaracion» en que se manifestaba con toda esplicitud nuestra idea y manera de apreciar las cuestiones de propaganda, así como respecto á la independencia que debe caracterizar al apostolado espiritista.

Ahora bien: de ser el expresado «Manifiesto,» tal y como aparece, una verdad, creeríamos haber procedido con lealtad felicitando á sus inspiradores, y con lógica, congratulándonos por la reconstitucion de un Centro público de propaganda que con dolor habíamos visto desaparecer; pero, siendo obra, no de «la mayoría» como se espresa, si no de algunas aisladas individualidades, con miras de mistificacion y con esclusivo intento de atacar determinadas opiniones y trabajos, que deben ser siempre para el espiritista respetables, entonces... nos consideraríamos lastimosamente sorprendidos, y en nuestra imparcialidad obligados á desvanecer nuestra satisfaccion, á retirar nuestros plácemes, y á lamentar con honda pena la pasion que haya podido incitar á los manifestantes á intentar una obra que pudiera irrogar graves perjuicios, si bien no á la índole y esencia de la regeneradora y santa causa, á la pública opinion y á la beneficiosa propaganda,—Por la redaccion, J. Bautista Cano.

EL BUEN SENTIDO.

REVISTA ESPIRITISTA DE LERIDA.

Dice *El Criterio Espiritista*:

«La Sociedad Alicantina de estudios psicológicos, *El Espiritismo* de Sevilla y *El Buen Sentido* de Lérida, han manifestado su aprobacion al *Manifiesto* publicado por la Espiritista Española, adhiriéndose á la conducta iniciada por dicha Sociedad.»

Con respecto á *El Buen Sentido*, hemos de hacer alguna observacion, que rogamos á *El Criterio* se sirva reproducir á fin de dejar las cosas en el lugar que les corresponde. *El Buen Sentido*, ha aplaudido lo que ha juzgado digno de aplauso en el Manifiesto de 16 de Julio, *las atinadas consideraciones que en él se exponen respecto á la mejor manera de propagar el Espiritismo;* pero no ha aplaudido, antes bien ha lamentado desde los primeros momentos, que el citado manifiesto *sea hijo de una escision, tal vez no bastante justificada, en el seno de la Espiritista Española.* Las palabras que dejamos subrayadas debian bastar para que *El Criterio* no nos atribuyese una adhesion que nunca ha estado en nuestro ánimo, y viese en ellas, por el contrario, la espresion del disgusto, de la honda pena que nos causara la publicacion del Manifiesto. Nosotros respetamos el proceder de la Espiritista Española, cuyos individuos todos nos merecen la mas alta consideracion; pero jamás podremos adherirnos á actos que contribuyan á sembrar desuniones y despertar rivalidades entre los soldados que militan en nuestro campo.

Despues de lo que dejamos consignado en nuestro número de Octubre respecto al Manifiesto publicado por la Espiritista Española, no sabemos á qué viene la insistencia de *El*

Criterio en que hagamos nuevas y mas esplícitas declaraciones sobre el mismo tema. Hubiéramos querido dar de mano á esta enojosa cuestion en mal hora provocada, mas como por lo visto, se desea que contestemos *sí, sí, ó no, no*, como Cristo nos enseña, seremos hoy tan categóricos cual conviene para que no quede lugar á que se alambiquen nuestros conceptos y se nos haga decir lo contrario de lo que realmente decimos y sentimos. Pasemos, pues, á examinar la cuestion.

La Sociedad Espiritista Española publicó un Manifiesto, cuyos fines, al parecer, eran: 1.°, indicar la mejor manera de propagar el Espiritismo; y 2.°, desautorizar y anular al señor Vizconde de Torres-Solanot ante los espiritistas españoles.

Respecto del primer punto, *El Buen Sentido* aplaudió las atinadas consideraciones que contenía: respecto al segundo, se limitó á ligeras indicaciones de desagrado, confiando que la Espiritista Española, viniendo á mejor acuerdo, sabría destruir el mal efecto causado con la publicacion de un escrito, en que se traslucía la intencion de menoscabar la legítima importancia del mas celoso y desinteresado propagandista que el espiritismo tiene entre nosotros. Desgraciadamente la Espiritista Española ha defraudado nuestras esperanzas: su órgano en la prensa está revelando con toda claridad que el Manifiesto no era mas que la primera pieza del proceso que se trataba de formar, no en beneficio y crédito del espiritismo, sino en perjuicio y descrédito del Vizconde. A raiz de la publicacion del Manifiesto creimos suficiente espresar de una manera indirecta el desagrado con que lo habíamos leido: hoy vemos desarrollarse un plan de todo en todo contrario á los intereses del cristianismo espiritista, y protestamos contra la conducta de la Espiritista Española en este asunto. Su órgano *El Criterio* respira esclusivamente animosidad contra el soldado leal que ha peleado sin tregua ni desaliento en defensa del cristianismo puro, y conviene que ese adalid del progreso tenga la seguridad de que no está solo, de que continúa mereciendo la confianza y el amor de sus hermanos.

Concretemos mas la cuestion.

Los fenómenos atribuidos al grupo «Marietta» y de los cuales dan testimonio los individuos que al mismo pertenecen, no pueden ser meras ilusiones; el número, la índole y naturaleza de dichos fenómenos rechazan esta hipótesis: han de ser, pues, reales, ó producto de indigna y criminal superchería.

¿Son reales? En este caso la conducta de la Espiritista Española ridiculizando hechos positivos que corroboran la verdad del Espiritismo, es soberanamente censurable, ya proceda de ligereza, ya obedezca á un plan preconcebido ó estudiado; y los que amamos la idea no podemos adherirnos ni á la ligereza ni al plan.

¿Son aquellos fenómenos indigno fraude, superchería criminal? En este segundo caso y entrando en el terreno de la desconfianza, caben dos suposiciones: ó el Vizconde de Torres-Solanot es víctima inocente de ajena mala fé, ó cómplice en la fraudulenta elaboracion de los fenómenos. ¿Juzga la Espiritista Española que su ex-presidente es víctima de la mala fé de otros? Pues ha faltado á la caridad y á la justicia combatiéndole. ¿Le juzga cómplice? Estamos persuadidos de que no: pero si nos equivocásemos, deber era de aquella Sociedad manifestar paladinamente los motivos de su presuncion, y no andarse con embozos y artificiosas reticencias, lenguaje impropio de quien defiende los fueros de la verdad. La verdad se defiende con la visera levantada.

Habida consideracion á las razones espuestas, tenemos derecho á sospechar, mientras lo contrario no se pruebe, que en la conducta de la Espiritista Española hay un algo misterioso al que no podemos ni debemos adherirnos, y que en todo ello anda lamano del jesuitismo, el cual, haciéndose tal vez la ilusion de que la Espiritista Española fuese la cabeza del Espiritismo en España, ha creido que acabaria con el Espiritismo asestando sus golpes á la cabeza. Afortunadamente el Espiritismo tiene la cabeza en todas partes; y si algunos hermanos de Madrid, entregándose á pequeñas rivalidades, arriasen la bandera del racionalismo critiano, los de provincias, cumpliendo con su deber, sabrian tenerla constantemente izada á la vista del enemigo.

ANNALI DELLO SPIRITISMO IN ITALIA.

Muy señor mio y querido hermano: He seguido con grande atencion y vivísimo disgusto, los dolorosos acontecimientos que se han producido en esa benemérita Sociedad Española, desde su comienzo hasta hoy, y veo con tristeza que el rompimiento es inevitable y necesario.

Para V. mi querido hermano, estas primeras batallas que le dan los eternos enemigos de toda luz y de todo progreso, deberán producirle honda pena; puesto que todavía es novel en ascender la cuesta del Calvario, que subir debe todo apóstol de la humana generacion. ¡*Excelsior*! Valor y adelante, hermano mio. Cuando V. haya tenido alta la bandera del Espiritismo en España por diez y seis años consecutivos, como yo la tengo en Italia, habrá librado V. otras batallas mucho mayores y más atroces, y estará aguerrido contra las injurias, calumnias, persecuciones, luchas al descubierto, combates subterráneos, engaños, peligros, daños morales y materiales y satánicas astucias de toda especie. ¿Y sin embargo de todo esto, qué han conseguido? *Portae inferi non praevalebunt:* nuestro camino no puede estar cubierto de rosas; porque entonces, ¿qué mérito tendria nuestra obra?

Compadezca V., perdone, y siga impávido é irremovible su camino, siempre que su razon y conciencia aseguren que defendeis la verdad. A su lado estarán siempre todos los espiritistas iluminados y todos los buenos, cualquiera que sea la escuela á que pertenezcan, mientras tanto que sus pasos sean encaminados por la Caridad y la Ciencia.

Habeis dado pruebas luminosas de firmeza, de sentido práctico, de recto criterio, de ánimo desapasionado y de inexorable crítica respecto á los fenómenos y de los Espíritus que los producen. Le doy por ello la más completa enhorabuena. Estad en guardia, á fin de que no se introduzca en vuestro Grupo, alguien que se deje llevar por el entusiasmo, enemigo acérrimo del juicio lógico y de la recta investigacion, precursores de la obsesion y engaño, parientes próximos del fanatismo; peste de las creencias, de la filosofía y de la religion. Cortad sin misericordia de raiz esta tendencia funestísima; pues de no hacerlo así, vuestro edificio elevado con tanta abnegacion, se desplomaría inevitablemente: ateneos siempre al más riguroso, inflexible y puro racionalismo; y estad seguro que vuestra victoria será tanto más gloriosa, cuantos mayores habrán sido los sacrificios para obtenerla.

Por mi parte, así como por la de todos los *verdaderos* espiritistas italianos, os ofrecemos afecto, auxilio y consuelo en todas las circunstancias y en todas las necesidades: pudiendo desde luego aseguraros que, nunca vuestros detractores, llenadas las condiciones arriba mencionadas, encontrarán ni la más pequeña sombra de eco entre nosotros.

Para demostrar con hechos lo que acabo de indicar, insertaré en mis Anales vuestra circular precedida de un llamamiento y traducida.

Además, y para darle prueba de mi aprecio, me atrevo á pediros el permiso y la facultad de verter al italiano y publicarlo en mi Revista, su hermosísimo libro «*El Catolicismo antes del Cristo*: de esta manera vuestros adversarios se convencerán, que todas sus maquinaciones se condenan en absoluto en mi país.

Espero con ansia vuestra respuesta y deseo que sea favorable: tanto yo, como tambien todos los buenos espiritistas italianos, rogamos á Dios que le conceda luz y fuerza para conducir á puerto seguro la obra que tan óptimamente iniciasteis y continuais con tanto acierto. Queda siempre vuestro afectísimo.—Nicéforo Filalete.

Turin 10 de Diciembre de 1878.

REVUE SPIRITE.

FENÓMENOS OBTENIDOS EN EL CÍRCULO «MARIETTA.»

El pequeño círculo *Grupo Marietta*, de Madrid, (España) se compone de cinco miembros que han obtenido grandiosas manifestaciones con la Medium Y. V. Este Grupo de investigadores, ha recibido la órden de no admitir en sus sesiones íntimas ninguna otra persona

más, lo cual ha despertado una extraña animosidad en el ánimo de algunos de sus amigos, estableciéndose desde entonces una lucha entre antiguos espiritistas que no podian comprobar estas manifestaciones.

La calumnia se ha mezclado en este asunto, sin haberse entibiado por esto la fé de los cinco componentes.

Con la Medium Y. V. han obtenido nuestros amigos en plena luz, comunicaciones en escritura directa, aportes de flores, frutas y dulces, apariciones de Espíritus materializados y un gran número de manifestaciones las más convincentes é inesperadas: para ellos, hay un campo fecundo de observaciones, y cada uno puede ver perfectamente la luz que se refleja de las verdades divinas y de las eternas verdades. El Sr. Couillaut ha tenido la complacencia de remitirnos una rama de un arbusto que provenia de un aporte.

El Espíritu familiar del Grupo, á fin de hacer callar á las contradicciones y terminar esta guerra de palabras y de malévolas insinuaciones, ha anunciado que se manifestará en gran número de Círculos particulares de la península Ibérica, para sancionar los hechos obtenidos en Madrid.

A los pocos dias que tuvo lugar esta promesa; el *Círculo particular* de Córdoba, envió un opúsculo de 100 páginas al Sr. Vizconde de Torres-Solanot y al Sr. Couillaut, confirmando todas las manifestaciones medianímicas obtenidas por el *Grupo Marietta*: hay en dicho opúsculo un excelente tratado de los fluidos, de su formacion y de sus combinaciones.

En Cádiz, tambien pudo comprobarse el mismo hecho.

Por otra parte, en Barcelona, D. José María Fernandez, siempre infatigable con todo lo que se relaciona con la espirita doctrina, se lanzó al terreno de las investigaciones para poder apreciar la verdad de las manifestaciones obtenidas en el Círculo Marietta: su procedimiento fué de la manera siguiente: D. José María Fernandez dormia á una excelente sonámbula á la hora en que daban comienzo las sesiones en Madrid, calle de Almagro, número 8; en ambos puntos se levantaba un acta: en la de Madrid se detallaban los fenómenos producidos por mediacion de la Medium Y. V....: en la de Barcelona, de todo lo que la sonámbula referia haber visto en el Círculo Marietta por medio de su perispíritu.

Inmediatamente despues de las sesiones, enviaban mútuamente sus actas; y era una cosa asombrosa el ver la identidad de ellas, tanto en su fondo como en la forma: cuando la inspirada Medium Y. V..... hablaba con una elocuencia que conmovia, y tenia, por decirlo así, pendientes de sus lábios á los asistentes á la sesion; en aquel mismo momento la medium de Barcelona repetia sus discursos palabra por palabra, sin que nada faltase en ellos. La comprobacion fué siempre completa; probando evidentemente, que nuestros amigos de Madrid referian con exactitud los hechos que presenciaban, y haciendo resaltar admirablemente que los adversarios habian tomado como manantial de sus calumnias á su propia imaginacion. En Madrid preferian recibir la relacion de Barcelona, porque era exactísima, toda vez que en la de Madrid, escuchando y admirando lo que á su vista se presentaba, olvidaban al fin de la sesion, de consignar algun detalle importante.

Esta comprobacion, por algunas sociedades, indica tambien, que poniéndose en las condiciones requeridas para obtener esta clase de manifestaciones, todos podrán conseguirlas, siempre que se tome por norma la idea de trabajar por el verdadero progreso, siguiendo así el pensamiento de los guias: los Espíritus que sirven de guias, cuando ven que las investigaciones tienen por punto de partida el bien y el deseo de ser útiles al adelantamiento moral de los incarnados, encuentran siempre el medio de secundaros, de ayudaros á probar la verdad, como lo hacen en España.

Un hecho notable: Entre Barcelona y Madrid se ha establecido un nuevo género de telegrafía, que no debemos mirar con indiferencia, puesto que abrigamos la esperanza que llegará un dia en que se le empleará, para que las familias y amigos puedan comunicar entre sí, á largas distancias: esta facultad no se generalizará sino cuando llegue la época en la que los hombres, ménos egoistas y ménos personales, adquieran la pureza de intencion, verdadera fraternidad y la santa caridad segun el Espiritismo.

Damos las más espresivas gracias á los Sres. D. José María Fernandez, al Sr. Vizconde de Torres-Solanot, al Sr. Couillaut y á todos nuestros amigos del Círculo Marietta por sus interesantes cartas, por su valor y consecuencia. Esto es hacer el bien y dar saludable ejemplo á la gran familia espirita.—P. G. Leymarie.

CARTA PARTICULAR DE MR. P. G. LEYMARIE,

GERENTE DE LA SOCIEDAD PARA LA CONTINUACIÓN DE LAS OBRAS DE ALLAN KARDEC.

París 12 Noviembre 1878.—A mi amigo Couillaut.—Madrid.

Hermano en creencia: os remito dos pergaminos conteniendo su título de miembro honorario de la *Societé scientifique d' etudes psichologiques*, y el del señor Vizconde.

Hay cosas que no se explican: «El Criterio» que pertenecia al Sr. Torres-Solanot, llega aquí firmado por Bassols, lo que me prueba que la discordia se ha acentuado, siendo una desdicha, pues divide al Espiritismo español en dos campos.

Valeroso hermano, ilustrad en esta cuestion á vuestro servidor que está perplejo, está desolado al ver los ataques de que sois objeto, á pesar de vuestra abnegacion y vuestra buena fé.

Es muy triste, convenid conmigo, que siendo el Espiritismo un instrumento de regeneracion, de renovacion para los hombres, haya quien á su nombre se goce en turbarlo todo, en dar el ejemplo de la discordia. Pero *por los frutos se reconoce el árbol.*

Os habeis sometido á comprobaciones severas; Cádiz, Barcelona sobre todo, certifican por medio de investigacion irrefutable, que el Grupo «Marietta» *obtiene realmente* los fenómenos de que habla, ¿y se quieren negar los fenómenos y las comprobaciones? Esto traspasa los límites de lo concebible.

No tengo el honor de conocer al jóven Sr. Bassols; quizá sea un hombre de buena voluntad, lleno de ardor, pero aparece sobrescitado, bajo la influencia del amor propio y de amigos imprudentes. Como quiera que sea, hermanos mios, yo siempre haré votos por la paz entre todos vosotros, no queriendo ver más que hombres entusiastas que comprenden de diferente modo un órden de manifestaciones.

En todo caso, que cada uno se consagre á su trabajo respectivo, pero que en la polémica se guarde el debido respeto, se aliente al bien y al progreso, y no se empleen palabras ofensivas que, escritas *calamo currente,* producen pena y dolor cuando se ven impresas. *La diversidad en la Creacion es causa de la armonía; imitad á Dios, hermanos.*

Quisiera hallarme en Madrid para estrecharos á todos la mano, queridos hermanos, para intentar restablecer la paz entre vosotros, pues temo que mi voz no sea escuchada hablando desde aquí, desde París, tan léjos de vosotros.

Usted ha vivido mucho, hermano, ha trabajado enormemente y sufrido grandes sinsabores; ser filósofo espiritista, colocarse por encima de todas esas recriminaciones, y apaciguar los ardores de los jóvenes con la experiencia que teneis, debe ser vuestra mision, amigo mio, y no la hay más satisfactoria para el práctico Couillaut.

Afectuosos recuerdos á nombre de todos los miembros de la «Societé Scientifique» y el abrazo fraternal, queridos asociados á la buena obra.—P. G. Leymarie.

MONITEUR SPIRITE ET MAGNETIQUE.

Bajo el título: *Fenómenos obtenidos en el Circulo «Marietta»*, *la Revue Spirite* de París, da cuenta en su último número, de los resultados extraordinarios que allí se han realizado con la medium I. V. por los espiritistas investigadores abajo mencionados: estos creen que se les ha juzgado y apreciado ligeramente por sus antiguos amigos. Nosotros que no nos creemos en el derecho de erigirnos en jueces, y como por otra parte admitimos la libertad de opiniones, de propaganda y de experimentacion, lo mismo en espiritismo que en todas las demás ciencias, creemos que en el caso presente, es útil someter á la consideracion de los filósofos espiritas que no aceptan la experimentacion de los hechos, sino con ciertas condiciones, y oponiendo algunas cortapisas, que son contrarias á la libertad colectiva ó individual, el siguiente fragmento de un discurso pronunciado por Md. Sofia Rosen (Dufaure) publicado en la *Revue Spirite* en su último número de Noviembre. Dice así:

«Puedo aseguraros dice Mme. Rosen, que ha llegado el momento en que ha sido inevitable el dar una seria batalla: por desgracia el impulso espiritista, llevará por algun tiem-

po el sello de insuficiencia, merced á que sus defensores más influyentes se han parado en la mitad del camino, respecto á sus investigaciones. El Espiritismo no puede formar un cuerpo de doctrina, si no tiene por base las esperiencias espiritas: solamente estas últimas pueden servir de criterio, y confirmar las leyes que nos revelan la supervivencia individual. Desprovistos de estos testimonios irrecusables, sus partidarios no tienen otra autoridad ante la conciencia humana, que la que pueden presentar los apologistas de cualquier sistema, sea ó no ortodoxo. Por esto resalta más la importancia capital del espiritismo. Sin él, el estudio de las leyes naturales, no conduce á otra cosa que á fundar grandes presunciones en favor de la vida permanente, pero sin probarla; por consiguiente, despues de todas las mentiras impuestas por los dogmàticos á la conciencia esclavizada, el hombre tiene el derecho de exigir la prueba de aquello que se le enseña respecto á su vida de ultratumba. No nos obstinemos en querer convencerle con razonamientos simples; no nos creerá, y en muchos casos estará en su perfecto derecho.

Por lo tanto, debemos suministrar hechos propios para convencer la incredulidad; y á esto deben tender todos los escritores espiritas de hoy. Pero, bien sea por indolencia ó por el temor de ser ridiculizados, el caso es, que no concluyen nada, y aun cuando muchos de ellos conocen perfectamente el terreno que pisan, por lo que respecta á los fenómenos espiritas que han *experimentado*, esto no obstante, dejan en perplejidad el espíritu del lector, que pregunta á donde vá: no encontrando á nadie que responda á su pregunta, ni aún entre los mismos escritores más autorizados, acaba por pensar que no va á ninguna parte..... entónces el velo que ya estaba levantado, vuelve á cubrir su alma, invadiéndola de nuevo las tinieblas del sepulcro; y faltándole la brújula, se echa en brazos del materialismo.»

Doloroso es que tengamos que recomendar el estudio de los hechos espiritas, no tan solo á los espiritualistas de todos los matices, sino hasta á los adeptos de la doctrina.

LE MESSAGER.

(La antigua revista espiritista belga, despues de dar noticia de los fenómenos notables obtenidos en el Grupo «Marietta,» reproduce algunos párrafos del artículo de la *Revue Spirite* inserto arriba.)

LA LEY DE AMOR.

Fenómenos notables.—Son los que ocurren en el círculo espirita privado que bajo el nombre de «Marietta» dirige en Madrid el ilustrado y decidido apóstol del espiritismo señor Vizconde de Torres Solanot.—De su excelente obra *Defensa del Espiritismo*, copiamos la siguiente *Nota* en que se hace referencia á dichos fenómenos:

»Estos fenómenos (los más sorprendentes que registran los anales del Espiritismo moderno) los obtengo por un medium sensitivo el más poderoso que en la actualidad existe, sér superior (llamado sin duda á una gran mision en nuestro planeta) providencialmente hallado para investigar á conciencia los hechos espiritistas, que me han descubierto horizontes ignorados, leyes desconocidas y realidades que parecen sueños de fantástica ilusion. Estos fenómenos, *espero y confío* ofrecerlos en breve al estudio de los hombres de ciencia y á la consideracion de cuantos se interesan en el monumento del progreso; estos fenómenos, en fin, *demostracion física de la existencia del alma,* evidencian la realidad del mundo de los Espíritus y su constante comunicacion con nosotros para imprimirnos la idea del bien, por el mejoramiento propio aquilatado en los crisoles de la *Fé* y del *Trabajo*, de la *Caridad* y de la *Ciencia* que hácia Dios conducen.

¡*Sensibles diferencias*!—Han surgido algunas entre varios de los miembros de la Sociedad Espiritista Española y el Sr. Vizconde de Torres Solanot, infatigable apostol del Espiritismo, de resultas de las cuales nuestro hermano el Sr. César Bassols dirigió una circular impresa á los círculos espiritistas de España y del extranjero, la cual han insertado en sus columnas varios de los órganos de nuestra doctrina, poniendo así en el duro caso al

Sr. Vizconde de refutarla con energía, en las columnas del su periódico.—Opinamos que estas cuestiones, y lo que es todavía peor, su publicidad por la prensa, son triunfos gloriosísimos para los enemigos de nuestras creencias.—Sabemos que es la triste condicion de la humanidad no poder marchar por la vía del progreso sin tropezar, sin caer á cada instante. Pero ¿cómo explicar que quienes tienen la caridad por divisa se complazcan en hacer públicas las faltas de sus hermanos *(si es que en realidad han existido?)* ¿Cómo es posible que sean una rémora al progreso de la doctrina revelando esas faltas que la caridad misma indica los medios de subsanar y precaver? Muy triste ha sido la impresion que ha producido en nuestro ánimo la lectura de aquella circular, la refutacion á que provocó y el apoyo que alguno de los órganos más caracterizados de la prensa espírita le han dado.—El hombre es falible, está sujeto á mil fragilidades, y no dudamos que las desavenencias surgidas en un momento de escitacion habrán al poco tiempo desaparecido, despues de entrada la calma y la reflexion. Nuestra querida doctrina obtendrá, aun en medio de estas aparentes contrariedades, un triunfo.—La conocida ilustracion y buena fé de nuestros queridos y respetables hermanos los Sres. Bassols y Torres-Solanot así nos lo hacen esperar. Nuestros adversarios, que batirian palmas de contento á la vista de esta aparente discordia, reconocerán que *se equivocaron:* que los espiritas no son partidarios *nominales* de la fraternidad y del progreso.

CONSTANCIA

«REVISTA ESPIRITISTA» ÓRGANO DE LA SOCIEDAD DEL MISMO NOMBRE DE BUENOS AIRES.

El manifiesto de la Sociedad Espiritista Española y el Sr. Vizconde de Torres-Solanot.

Fijándose el Sr. Vizconde de Torres-Solanot, en el único método práctico que puede conducir á la consecucion de toda verdad científica, y por lo mismo irrefutable: *El Método Esperimental,*—que hoy probar puede lo metafísico y especulativo *con hechos materiales, tangibles á todos nuestros sentidos,* como demostrarse pudiera un problema algebráico,—planteado, primero en fórmula abstracta, y luego en cantidades concretas determinantes del objeto material que se persigue—quiso dicho señor dotar al Espiritismo en España de ese método práctico material que no puede conseguirse sino con el estudio de los fenómenos tangibles: *el de los efectos físicos de materializacion del mundo espiritual, aportes, mediumnidad parlante, etc., etc.*—estudios que demandan condiciones especiales para el desarrollo de los mediums, combinaciones de fluidos y aislamiento con los incarnados que, aun siendo espiritistas, puedan ser refractarios para el desarrollo de los que, en estado todavía latente, tienen esas facultades medianímicas.

Los que han estudiado los fenómenos tangibles del Espiritismo—la existencia del alma, probada de un modo material viendo á los espíritus, hablando con ellos, tocándolos y comprobando su identidad con revelaciones de hechos, de secretos que nadie sino el espíritu y el incarnado podian conocer—para esos nada tuvo de sorprendente, ni dió en sus ánimos lugar á dudar, sospechas ni desconfianzas, que el Sr. Vizconde de Torres-Solanot *hiciera dichos estudios con un número reducido de colaboradores,* desde que por experiencia propia sabian que—esos estudios preparativos de las mediumnidades que han de producir los fenómenos físicos—por consejo de los espíritus encargados del desarrollo de los mediums—*no pueden hacerse sino con los incarnados que aquellos espíritus designaren.*

De no hacerlo así; de no haberse ceñido á cumplir *estrictamente* las indicaciones de los espíritus encargados de esos trabajos; de haber, por condescendencia, por temor de herir susceptibilidades, por debilidad, por falta de fé en los espíritus,—el Sr. Vizconde de Torres-Solanot *hubiera fracasado* en su razonable cuanto benéfico propósito, y se le hubiera llamado *presuntuoso, visionario é iluso* por los mismos que por no saber *esperar* y *tener confianza* en dicho señor, *hubieran sido precisamente los causantes del fracaso.* Ante las leyes que rigen á los mundos y á lo que en ellos se contiene á lo espiritual que á todo dá vida inteligencia y movimiento matemático—ante esas leyes que sabemos existen, porque no hay fenómeno por insignificante al parecer que no sea el resultado ineludible de una ley—

ante esas leyes emanadas de la voluntad y de la sabiduría de Dios, y que, como suyas, inmutables son: ¿qué debe hacer la pobre, débil é ignorante criatura humana aprisionada en la estrecha y oscura cárcel de la materia? Inclinar la orgullosa frente, hacer callar el amor propio que en el corazon se revela y hace que los lábios murmuren de ese Dios y sus decretos, y darle gracias porque al fin haya tenido á bien mandarla sus espirituales mensajeros para probar á todos—á los sábios y los ignorantes, á los que fé ciega tenian y á los incrédulos—*á todos*, repetimos—*de un modo material*, la existencia de los espíritus allende la tumba—la inmortalidad del alma en el mundo espiritual.

Mas *como Dios no dá nada*, que la criatura tiene que trabajarlo todo para que suyo sea lo que consiga, y merecedora de recompensa por lo adquirido con ese trabajo—en todos los terrenos—por eso es de todo punto indispensable que para llegar á un resultado satisfactorio, la criatura haga sus esfuerzos dentro de las leyes que los séres que la rodean, que misioneros del progreso son en todos los planetas, vienen á enseñarle.

¿Cuál sería este resultado si, por nuevos escrúpulos sociales, dejáramos aplicar esas leyes á los estudios espiritas que deseáramos hacer?

Nulo; completamente nulo.

¿Cuántas veces no hemos visto quedar paralizados los fenómenos, delante de un crecido número de visitantes en nuestra Sociedad «Constancia?» y en otras nos han dado resultados insignificantes con mediums perfectamente desarrollados ¿por qué? Por hallarse presentes individuos refractarios, ó que por su incredulidad traian consigo espíritus contrarios á la propaganda de la doctrina, estableciéndose entre los espíritus buenos y los malignos—*la lucha* que estériles hace los trabajos aquellos imperfectos.



ENTENDÁMONOS.

Empezaremos por preguntar á los que miran con tanto temor los estudios prácticos del espiritismo, y tanto se alarman por las fatales consecuencias que esos estudios puedan producir para los que á ellos se entregan, y para los no iniciados en el espiritismo; les preguntaremos: ¿qué males ha causado en N. América dicho estudio esperimental y puramente fenomenal; *allí precisamente en donde no hubo desde un principio,—solamente de pocos años á esta parte—quien se dedicará á los doctrinales, segun las obras fundamentales de Allan Kardec, recientemente traducidas al Inglés?*

¿Acaso el de haber en pocos años convertido al Espiritismo, 15,000.000 (quince millones) de individuos?

Si este es un mal ¡bendigamos al Espiritismo práctico que tales y tan abundantes cosechas hace!

¿Que más prueba ese número tan crecido de adeptos?

Que el espiritismo práctico, *el de los fenómenos de efectos físicos, de materializacion, de parlantes, aportes, etc., etc.*, habia preparado los ánimos para recibir la Doctrina que el mismo Allan Kardec obtuviera por intermedio de la Mediumnidad Sonambúlica, una facultad que no es más que una de las ramas del arbol frondoso que produce todas las mediumnidades, que mútuamente se ayudan, se complementan, y de los cuales la Mediumnidad Intuitiva es otra de ellas, sin que podamos rechazar á lo que no lleva nombre—*La Discusion de incarnado á incarnado*—que para nosotros—muy á menudo..... es debida á la inspiracion—al influjo de séres espirituales, que de continuo en derredor nuestro están—y, mal que nos haya de pesar—tendrian más derecho esos espíritus á llamarse dueños de esos bellísimos discursos llenos de brillantes rasgos de elocuencia y nutridísimos de saber—*que los mismos que los pronuncian y muy satisfechos repiten*: *Obra nuestra, parto es de nuestro preclaro ingenio* y con su nombre los firman.

¿No podriamos con justa razon llamar á esto, *mistificacion?*

Pongo mi nombre al pié de un famoso discurso..... y si fuera á evocar con el sincero deseo de saber la verdad y pidiese su nombre al espíritu que lo dictó, tendria que borrar el mio..... y poner el de ese Espíritu inspirador.

Por todas partes hallaremos la duda, en cuanto se pretenda, sin sana y desapasionada lógica, escudriñar la verdad, tratándose de lo que atañe á influjos espirituales.

Y si esto fuese á detenernos..... ¡Cuan poco adelantaríamos en los estudios psicológicos! ¿qué seria hoy de ese arsenal formidable de armas materiales con que nos brindan los espíritus y los fenómenos de efectos físicos que ellos producen, si nos negásemos á hacer uso de ellos? ¿Para qué nos las habria concedido Dios, y para que autorizaria á esos espíritus á manejarlas, si los incarnados se negaran á hacerlas funcionar, si los dotados de facultades medianímicas para servir de instrumentos á los espíritus para esas manifestaciones visibles, tangibles y audibles, rechazaran el influjo de esos espíritus *que traen mision de producir esos fenómenos..... para los fines..... que Dios se reserva allá en su mente?*

El conocimiento de la doctrina es indispensable para todo aquel que desee entrar á formar parte de toda sociedad espiritista; porque estas son como las Universidades á donde se enseñan ciencias—que á sus aulas no se entra sin estudios preparatorios que pongan al alumno en estado de comprender y sacar provecho de lo que allí se enseña: enseñanza científica por lo elevada.

Por eso en el Reglamento de nuestra Sociedad «Constancia,» hay un artículo que terminantemente prescribe á los que quieran ingresar en ella conocimientos suficientes de doctrina espiritista, teniendo que sufrir un exámen de prueba.

Cuando las sociedades están fundadas del modo en que lo está la nuestra..... no hay peligro que sus afiliados se fanaticen por los fenómenos del Espiritismo..... porque la teoría, la filosofía, la moral y el trabajo de los fenómenos prácticos marchan á la par y de frente, dándose la mano, sosteniéndose y robusteciéndose mútuamente.

Esto en cuanto á las sociedades que estudian el Espiritismo por todas sus fases.

Pasemos ahora á lo de ocuparnos *Algo ménos de los Espíritus*, y *Algo más del Espiritismo.*

Y, á nuestra vez, nos permitiremos preguntar:

¿A quién debemos la doctrina que lleva el nombre de Espiritismo?

El nombre lo está diciendo:

¡A los Espíritus!

¿Cómo se obtuvo esa doctrina: su parte filosófica, moral y práctica?

Por comunicacion material é intelectual con los Espíritus.

¿Qué nos dice Allan Kardec al hablarnos del sistema que adoptó para formar sus libros, que hoy son la base fundamental de la doctrina Espiritista?

Compulsó todas las comunicaciones dadas por los Espíritus en diferentes centros, sociedades y grupos..... y comparándolas entre sí, fué entresacando las que se ajustaban mejor á los grandes preceptos, á las leyes eternas de amor, de justicia, de caridad y de misericordia que hacen de Dios el único Ser perfecto: la fuente de todo amor.

Apoyóse en la ciencia positiva para probar, de un modo material á la par que científico, la relacion íntima de unos con otros planetas, y probar que, así como habia solidaridad para lo inorgánico, para la materia inerte, entre las partes componentes de cada planeta lo mismo que entre todos los sistemas, tambien debia haber la comunicacion de espíritus extra-terrestres, de los moradores de todos los planetas, de los erráticos,—de las humanidades todas que, ya incarnados sus espíritus ó libres,—pueblan todos los mundos y todos los espacios.

Confesó..... que el Espiritismo no hubiera hecho los grandes adelantos que hizo en Francia, sin los sorprendentes fenómenos que Home *el gran medium de efectos de levitacion, materializacion* y *aportes allí produjo*, que lo despertaron de su letargo; dándole, con la curiosidad que las pruebas de fuerzas materiales desconocidas que su presencia desarrollaba, mayor impulso de aquel que jamás habia tenido, nueva y más robusta vida.

Las discusiones son animadas cuando nacen de fenómenos que vemos y palpamos. Porque entonces tenemos á la vista *algo tangible*, cuya existencia ni los más escépticos pueden negar, y que á los más sábios esplicar no les es dado *con las leyes de su ciencia positiva*, las únicas que aceptan.

Pero esas mismas discusiones meramente intelectuales, morales, abstractas ó filosóficas, al fin languidecen..... no porque se deje de discutir..... sino porque falta alimento suficiente que las anime.

Languidecen, porque el cerebro se cansa al tener que buscar á cada paso un argumen-

to eficaz, poderoso, convincente! porque..... los que hablan en pro del Espiritismo, y los que le atacan..... *unos* y *otros*..... son seres incarnados, *hombres*; y tanto derecho tienen para ser creidos los que lo impugnan, como los que mantenedores de la doctrina son..... pudiendo, además, unos y otros..... *equivocarse*; y ¿quién decide en este caso?

Nó así con los fenómenos físicos..... Porque si de fraude, de farsa, de mala fé se trata; si charlatanes se llamó á todos los innovadores, á los inventores, á los que se proclamaron descubridores de secretos, *de algo nuevo*..... que bastó tan solo que nuevo fuese para dudar de la cosa y del inventor, *que tal es de desconfiada la criatura humana*, ¿qué estraño es que suceda otro tanto, que tambien se desconfie, se dude y hasta se trate á menudo, con mala fé, de desprestigiar á los mediums que tales facultades poseen?

¿Y por eso habíamos de relegar al olvido, dejar de aprovechar, de sacar partido de esas mediumnidades por tan pueriles temores, sobre todo cuando vemos los resultados magníficos que están dando de uno á otro estremo de nuestro globo, entre los ignorantes y en el mundo de los sábios; en Inglaterra, en Francia, en Bélgica, en Holanda, en Alemania, en San Petersburgo, en Italia, en Australia y en N. América, *y gracias al Sr. Vizconde de Torres-Solanot, en España* tambien?

Cuando los guarismos hablan, en vano es que el raciocinio amontone sus dudas, sus temores..... y ¿fundados en qué?.... en la completa ignorancia en que están esos que tan trabajados por las dudas, por los temores y hasta por la desconfianza se hallan.

Dicen que no conociendo los fluidos de que disponen los espíritus para producir los fenómenos físicos, debemos de abstenernos de hacer esos estudios ó desarrollar esas mediumnidades necesarias para producirlos.

Y nosotros les preguntaremos: por ventura el no saber qué sustancias entran en la composicion del fluido eléctrico, nos impide acaso hacer uso de él y sacar tan asombroso partido, utilizarlo de un modo tan admirable para comunicarnos á tan grandes distancias?

Lo mismo podríamos decir del magnetismo, de la luz, del calórico, del aire..... ¡cuántas cosas ignoramos lo que son!.... y sin embargo, cuánto provecho de ellas sacamos!

A la desconfianza, á ese enemigo, el más terrible! á ese han dado cabida en sus corazones, hombres que de espiritistas blasonan!

Si penetráran en su fuero interno, en lo más recóndito de su conciencia y leyesen con imparcialidad lo que en ellas hallaren escrito: nos dirian:

«En nuestras conciencias hemos encontrado *la vieja levadura del amor propio*, que fermentando estaba.»

«Se nos cerraron las puertas del sagrado recinto en que se preparaban los mediums para su desarrollo, y no quisimos creer que para obtener resultados rápidos, desarrollos completos—*se necesitaba homogeneidad de fluidos*—y *que no asistieran sino las designadas por los espíritus*. No quisimos dar crédito á estas razones—se sublevó nuestro amor propio—y digimos:—Esto es una *farsa*! ¿Cómo es posible que nosotros ¡*Nosotros*! *verdaderos* y *probados espiritistas* podamos ser refractarios para la produccion de los fenómenos, para el desarrollo de los mediums?

Y como ignorantes juzgaron al Sr. Vizconde de Torres-Solanot que les decia la verdad, y le condenaron, y le pusieren en la picota; y ellos mismos se juzgaron..... *creyendo que se conocian á sí mismos*..... tratándose de si eran, si podian ó no ser..... refractarios para los desarrollos medianímicos!

¡Hé ahí cómo juzgan, cómo fallan, como condenan..... hombres que no conocen sino una faz sola de la Ciencia Espiritista!

Porque son tan duras las condiciones á que se pretende someter á los mediums y á los fenómenos físicos que produzcan, que mucho dudamos quieran plegarse á la inquisicion tan escrupulosa de una comision que—por sus mismas dudas y grandes desconfianzas—ha de ser refractaria para que se puedan producir los fenómenos.

Quisiéramos se nos dijese; ¿qué opinion se han formado de los espíritus encargados de producir esos fenómenos, y de los mediums que les sirven de instrumentos?

¿Acaso piensan que esos espíritus no penetran las intenciones, no sufren de las desconfianzas que saben inspirar, no les duele el menosprecio que de ellos se hace, y que siendo todo esto tal cual lo desconocimos, y todo ello produciendo un sentimiento que los aflije, hayan de prestarse á quitarles sus dudas, á tratarlos con cariño, con afectuosa amistad?

¿Quién sabe si no existe una ley que se lo prohibe, una ley de equilibrio de fluidos, que no pueden eludir?

Además, todo Espíritu tiene su libre albedrío, y es dueño de prestarse ó negarse á la produccion de los fenómenos, sobre todo cuando el centro en que tiene que operar *no le es simpático.*

Atraemos con nuestro benévolo sentimiento; *rechazamos* cuando no nos presentamos con hidalga franqueza, cuando llevamos la duda y la desconfianza en el corazon: que segun la semilla que sembramos, es la cosecha. ¿No saben, los que pretenden someterlo todo á las leyes que emanan del pobre criterio humano, cuando se trata de esas manifestaciones del mundo espiritual, lo falible que ese criterio suele ser?

Hace año y medio que venimos estudiando uno y otro dia sin descanso, todas las mediumnidades; y en este trabajo contínuo hemos cosechado mucho bueno; ¿y por qué? Por habernos dejado guiar por nuestros Espíritus Protectores, haciendo esfuerzos para acallar las quejas de nuestras malas pasiones, prontas siempre á sublevarse á la menor contrariedad que se las pone en sus ambiciones y vanas pretensiones; probando uno y otro dia los consejos que se nos daban, y con mucha calma, mucha paciencia, con humildad y resignacion *esperando los fenómenos..... un año entero*!! y aun estamos en el principio!!!

Cuanto más reflexionamos acerca de la desavenencia surgida en el seno de la Sociedad Espiritista Española, con motivo de los estudios prácticos de fenómenos físicos espiritistas llevados á término por el Sr. Vizconde de Torres-Solanot; cuanto más nos empeñamos en hallar en dicha discordancia, por parte de los que atacan á dicho señor, un motivo justificado ó plausible, triste, muy triste nos es el tener que confesar que, no tan solo no le hallamos, pero que muy lejos de ser plausible, ni aun justificable es, ni á los ojos de la ciencia, apoyado en los antecedentes históricos de la formacion de la doctrina espiritista.

Preguntaremos:

¿Qué es lo que Jesús hace durante estos treinta años de silencio, *de ociosidad aparente*?

¡Esperar!

Sí, esperar que se desarrollen sus facultades medianímicas.

¿Y por qué pierde aparentemente estos treinta años?

Porque sabia que la doctrina sublime que iba á promulgar para estirpar el paganismo, que no era más que una idolatría; para que fuese aceptado el culto de *Un solo Dios*, una sola ley, una moral única capaz de sacar á la mujer de la esclavitud y al hombre de la ignorancia de los deberes que tenia que llenar para con Dios, amándole como á Padre, y amando á sus semejantes como hermanos; era preciso para que esa doctrina no hallase resistencias insuperables, fuese acompañada y sostenida por lo que entonces se llamó *milagros*, pero que hoy el estudio del Espiritismo nos hace ver, *no eran sino efectos físicos de una poderosísima mediumnidad*, mediumnidad, repetimos, que tardó en alcanzar su completo desarrollo—treinta años!

No comparamos *á nadie* de los que hoy sobre la tierra moran, no le parangonamos con Jesús.

¡Pobres séres tan atrasados! ¿cómo podriamos compararnos á Aquél cuya mision fué disipar las densas tinieblas en que envuelta estaba la humanidad, á Aquél que vino á sustituir, á la de ojo por ojo y diente por diente, la Ley de Amor y Caridad?

¡Lejos, muy lejos de nosotros ese pensamiento que tanto rebajaría al *único Justo* que bajara á esta triste morada! ¡Lejos, muy lejos de nuestros corazones, todo sentimiento de amor propio, de soberbia, cuando nuestros corazones están rebosando amor y gratitud, hácia Aquél que nos enseñó á perdonar siempre, á siempre y de contínuo amar!

Los milagros de Jesús, ya que por ese nombre los conocemos; los que hicieron los Apóstoles, además del don de lenguas, todos ellos fruto de mediumnidades en pleno desarrollo: de efectos físicos, de materializacion, siendo la de hablar todas las lenguas la que hoy designamos con la de Parlante; todo esto, decimos, fué necesario para hacer la gran propaganda de la Doctrina del Divino Maestro.

Y nosotros queremos con nuestra sola palabra, que no será nunca tan autorizada como la de Aquél, porque nosotros no somos sino humildes instrumentos, y él era *lo que era*:

misionero desde remotísimos siglos, encargado del adelanto moral de este planeta, y lo que es aun hoy mismo, si; nosotros queremos echar á un lado la palanca poderosísima que nos ofrecen las mediumnidades de efectos físicos!

Hace treinta años, que en Rochester, en N. América, se sintieron las primeras comunicaciones espiritistas, y ¿de qué modo? Por golpecitos—*por un efecto físico*, siendo la medium una niñita de pocos años, que aun en la actualidad es medium notable de efectos físicos, etc., y sigue haciendo propaganda: la Sra. Catalina Fox—nombre que será para siempre célebre en los fastos del Espiritismo—y entre los mediums notables de efectos físicos que más han ayudado á desparramar la semilla espirita, así como Dunglas Home—el despertador del Espiritismo en Francia, aquél á quien se deben los progresos rápidos de la doctrina espirita, segun las palabras del Maestro: de Allan Kardec.

Preguntamos:

¿Sin los mediums de efectos físicos, se hubiera acaso despertado la curiosidad, y sin sus comunicaciones hechas de un modo material é inteligente, *la creencia en un agente invisible espiritual*, se hubiese por ventura arraigado de un modo tan rápido, sencillo y duradero?

No, no lo creemos.

Y no lo podemos creer, porque nos fundamos en una idea muy sana y muy lógica: Dios no permite sino aquello que benéfico, útil y necesario es para el progreso de todas las humanidades.

Si esta verdad, que ningun verdadero espiritista nos negará, so pena de tener que renegar de toda la Doctrina Espirita, se acepta como santa, desde que de la Doctrina revelada emana, podremos afirmar sin temor de que se nos tache de ilusos, de fanáticos, ni de fatalistas,—que no puede haber estudio completo de la Doctrina Espiritista, ni rápida, sólida y benéfica propaganda sin el estudio simultáneo del Espiritismo teórico y del Espiritismo práctico; de la Doctrina razonada y de la fenomenal.

El Espiritismo, su doctrina, todo lo que sabemos del mundo espiritual, la existencia misma de los espíritus, todo, todo se lo debemos á los espíritus que se han puesto en comunicacion con nosotros, pobres espíritus aprisionados en la oscura cárcel del cuerpo humano; lo debemos á los pobres mediums, esos instrumentos sujetos al influjo de esos seres invisibles, á esos mediums de efectos físicos que han aceptado tan dura prueba y que tan perseguidos son, tan calumniados..... hasta por muchos de los que creen en la doctrina, que tal vez sin esos mediums jamás la hubieran conocido los mismos que tanto los persiguen.

Triste, muy triste es el pensar en la ingratitud con que el hombre paga los mayores beneficios que de Dios recibe; y esa ingratitud llega hasta el estremo de querer inutiliza á los mediums, rompiendo así la tabla salvadora que ha venido á ofrecérseles para que llegáran sanos á la opuesta orilla; al mundo espiritual, así l[illegible]s sábios como los ignorantes.

Confiesan que nada saben de las leyes que rigen los fenó[illegible]enos de efectos físicos, y sin embargo, *quieren limitar el tiempo* que un medium necesita p[illegible]a el completo desarrollo de aquellas facultades, y hasta intervenir en el modo y los medios que se han de emplear para conseguirlo; como Santo Tomás, quieren ver y tocar..... pero antes de tiempo.

Si se les dice: No pueden asistir á las sesiones de estudios prácticos y al desarrollo de las facultades medianímicas, sino ciertas y determinadas personas y un número limitado de individuos, *se sublevan contra este consejo dado por los espíritus*, y ya se permiten desconfiar; terrible juicio es el vuestro! ¡Injusticia..... que por ser ignorantes se os puede perdonar!

¿Acaso dudais del influjo que pueden tener los fluidos que de cada individuo de contínuo emanando están? ¿Que unos puedan ser buenos y propicios para la consecucion de los fenómenos, y otros malos y contrarios para el logro de ellos?—Pues bien, escuchad:

Vais por la calle y sentis simpatía ó antipatía hácia un desconocido. Os preguntaremos el *por qué*. Pero como sois espiritistas no necesitamos consignar aquí vuestra respuesta que ya conocemos.

¿Sabeis si entre los espíritus que trabajan con el Sr. Vizconde de Torres-Solanot, no habrá alguno que tenga *deudas pendientes* con algunos de vosotros, y por *ende antipatía*?

¿Sabeis en pocas palabras lo que sois, lo que cada uno de vosotros es? ¿*Os conoceis* á

vosotros mismos para tener el derecho de afirmar que podíais asistir á las sesiones de efectos físicos, sin que vuestra presencia pudiera perturbarlas?

Afirmaremos sin temor de errar, que lo ignorais!

En este caso debiérais haber empezado por *dudar de vosotros mismos*; y entonces no hubéirais lanzado á la faz del Sr. Vizconde de Torres-Solanot, y de los que le acompañan en sus tareas, el dicterio infamente sobre sus actos tratándolos de *nebulosos*, ni desparramado por la prensa espirita, ni sembrado en el corazon de los hermanos en creencia, que solo conocen teórica pero no *prácticamente* los estudios de fenómenos de efectos físicos y sus leyes, la zizaña con la *duda* y la *desconfianza* de que están llenos vuestros corazones, y que se desbordan en estas líneas de vuestro fatal manifiesto; hélas aquí:

Dice el manifiesto:

«Pero la duda brotó; cundió el desaliento, y como se hizo caso omiso de las personas llamadas para examinar dichos estudios fenomenales, tomaron un carácter privativo y nebuloso, reduciéndose la reunion en que tenian lugar, á un pequeño grupo particular, que de ningun modo puede representar la opinion colectiva, y por lo tanto autorizada, de la Espiritista Española, siendo de advertir que la nebulosidad á que nos referimos, la hacemos estribar en la circunstancia de que el grupo en cuestion atribuye sus llamados fenómenos á la accion de los fluidos más ó ménos simpáticos que emiten los concurrentes á sus experiencias, lo cual, como no puede demostrarse, engendra la duda, y así como puede ser verdad, puede tambien ser un hábil subterfugio, hijo tal vez de una fé ciega y fanatizada.»

Empezaremos diciendo que la píldora, si bien es amarguísima, no deja de estar dorada y endulzada con muchísima habilidad.

Sin embargo, nos repúgnó á pesar del arte refinado con que está preparada y azucarada.

Más esa repugnancia se atenuó algun tanto cuando en ella misma descubrimos la ignorancia completa de los que la habian confeccionado, la que se trasluce á cada palabra que se va leyendo, y que se hace evidente para todo el que acostumbrado está á esos trabajos de desarrollos de mediums de efectos físicos y demás—*en que la combinacion de fluidos—tanto espirituales, como de los que de nosotros emanan—es tan delicada é indispensable;*—pues de no poderse combinar, por ser heterogéneos, antipáticos, ó refractarios, resulta en vez de armonía y englobamiento, desacuerdo, lucha y fracaso completo: esto lo saben muy bien, tanto los espíritus, como los incarnados acostumbrados á trabajar con aquellos.

Por lo tanto, no creemos que en el proceder del Sr. Vizconde de Torres-Solanot, haya habido algo de nebuloso, ni fé ciega, ni fanatizada; porque lo mismo nos encargan los espíritus que con nosotros trabajan respecto á no admitir más personas que las por ellos designadas, *durante el desarrollo de las facultades medianímicas de efectos físicos.*

Nos parece tambien, que el Sr. Vizconde de Torres-Solanot, trabajaba para la colectividad, cuando se dedicaba á esos estudios; y creemos que su mente, como los hechos lo van probando, era la de presentar un trabajo concienzudo y completo á toda la Sociedad. Esto bien merecia por parte de todos mis hermanos de la Espiritista Española, que aceptaran el *espera y confía* en vez de lanzarse en brazos de esa idea que con dolor y placer vemos repetir, *porque lo hacen con sentimiento: Espero, pero desconfío*!!!

Si, dolor y placer nos causa.—*Dolor*! porque vemos la tea de la discordia incendiar corazones de espiritistas.—*Placer*! porque no está muy lejano el dia en que se disipen las dudas, y los que tanto se apreciaron y se amaron tanto, vuelvan á abrazarse como verdaderos y muy queridos hermanos *mañana.*

Lo desean de corazon los hermanos de la «Constancia.»

Lo que antecede estaba ya escrito cuando recibimos la «Revista de Barcelona», que viene á confirmar nuestra opinion, emitida antes de haberla recibido; que los hermanos de la Espiritista Española, debian haber dado más oidos á las palabras con que se les invitaba á *esperar y no desconfiar*: felicitamos al Sr. Vizconde de Torres-Solanot, *no por su triunfo personal*, sino porque en él queda confirmado el de los principios de toda doctrina, que no será verdadera, mientras la *teoría* no quede probada por la práctica en el terreno esperimental.

Escrito ya nuestro artículo *El Manifiesto de la Espiritista Española* y el Sr. Vizconde de Torres-Solanot, recibimos en la carta misma de que estractamos el párrafo anterior, otro que viene á corroborar nuestro juicio acerca de dicho manifiesto, y que dice así:

«Deben Vds. estar prevenidos sobre un Manifiesto que ha publicado la Espiritista Española, (que no existe ahora), firmado por un hijo menor de Bassols. *El Espiritismo*, de Sevilla, y *La Revelacion*, de Alicante, han sido sorprendidos, pero rectificarán porque han sabido el *fin maquiavélico* de ese Manifiesto y la verdad comprobada de los fenómenos referidos.»

Y esta Redaccion, al mismo tiempo que agradece el aviso fraternal del buen hermano, le prueba que *antes de recibirlo* y con tan solo pasar la vista por dicho Manifiesto, lo habia juzgado con acierto y condenado como merecia; pues no era posible que dicho Manifiesto fuese la obra de ningun espiritista penetrado de la doctrina y de los deberes sagrados que ella nos impone para con nuestros hermanos en creencia.

***

Vamos á comunicar algo muy notable á nuestros hermanos de la Península Ibérica.

Desde Junio se ocupaba nuestro buen guía, Hilario, de un trabajo que le alejaba de nuestro lado, pues siempre que por cortos momentos se nos presentaba, nos decia que un asunto de suma importancia exigía su presencia en otra parte.

La noche del dia 7 de Agosto de este año, en una de nuestras sesiones particulares de desarrollo de mediums, en la «Constancia», tomaron posesion de nuestros parlantes, los espíritus protectores de la misma, Juan y Pedro. Nos dijeron que venian por breves instantes, pues tenian que ayudar al maestro, á nuestro guia y protector Hilario, que en aquel momento se hallaba ocupado en impedir que se derrumbara el edificio de otra Sociedad de mucha mayor importancia que nuestra «Constancia».

No diciéndonos qué Sociedad era, todo se volvió conjeturas más ó ménos acertadas. Pocos dias bastaron para ponernos al corriente de la causa de la ausencia de nuestro guia Hilario, recibiendo además, una nueva prueba de que nuestro guía es un espíritu muy elevado, y que con sobrada razon todos los espíritus le llaman el Maestro, le aman y le veneran. Esto vendrá á ratificar lo que hemos dicho desde que empezamos á publicar esta Revista: que los estudios de todas las mediumnidades, son esencialísimos para la propaganda de la doctrina, y que no se deben por ningun motivo descuidar los desarrollos de las facultades que se presenten en los hermanos que se reunen en grupos, reuniones ó sociedades.

El Sr. Vizconde de Torres-Solanot, ardientemente manifestó su deseo de estudiar los fenómenos psíquicos que tanto están llamando la atencion en las grandes capitales del norte de Europa y en Norte-América—y Dios al ver la fé con que pedia el ser iluminado, hasta decidirse á emprender viaje para realizar esos estudios en el extranjero,—Dios, repetimos, concedióle la gracia de que se desarrollára esa preciosa facultad, en esa señora á quien con tanta propiedad, como justicia, llama el Sr. Vizconde de Torres-Solanot, la médium de las flores.

Tus palabras, oh Divino Maestro Jesús, de continuo resuenan en mis oidos:

¡Pide y te darán!

¡Pregunta y te contestarán!

¡Llama y te abrirán!

¡Busca y encontrarás!

¡Y querian que sin desear, sin pedir, sin trabajar ni buscar, Dios concediera la luz de que carecian, los fenómenos sorprendentes que hacen al más tenaz, al más terco, inclinar la dura cerviz, deponer su orgullo, su vanidad!

Y al más sábio confesarse vencido ante la evidencia de los hechos, y decir: creo en Dios, creo en los espíritus, creo en la inmortalidad del alma, hay un más allá del otro lado de la tumba, y ese más allá es el mundo de los espíritus. Hé ahí lo que importan los fenómenos de efectos físicos, agregaremos nosotros.

La Redaccion.

SOCIEDAD SERTORIANA DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS.

Á LAS ASOCIACIONES ESPIRITISTAS DE ESPAÑA.

La Sociedad Sertoriana de estudios psicológicos, que vió con profundo sentimiento el Manifiesto publicado por una fraccion ó junta reorganizadora de la Sociedad Espiritista Española, la cual sin razon ni motivo fundado provocaba una escision en nuestras filas, apelando á procedimientos reñidos con el espíritu de la sublime doctrina de paz, de caridad y de fraternidad; la Sociedad Sertoriana de estudios psicológicos, cumple hoy un penoso pero imprescindible deber, protestando contra las tendencias de aquel Manifiesto y la de los dos números que han visto la luz del periódico que se titula *El Criterio Espiritista*, órgano exclusivo de la Sociedad Espiritista Española.

Abiertamente hostil el citado periodico al Espiritismo, al Grupo «Marietta» y á la personalidad de nuestro dignísimo presidente honorario, el Sr. Vizconde de Torres Solanot, que con aplauso de todos los buenos hermanos, así de España como del extranjero, se halla al frente de la propaganda espiritista en nuestra patria; no podemos concebir que las plumas que redactan aquel periódico y quienes lo costean para repartirlo gratis, pertenezcan á la comunion de hermanos interesados en el buen nombre y en la propaganda del Espiritismo; antes bien diríase que el nuevo *Criterio Espiritista*, inspirado por los más encarnizados enemigos de nuestra doctrina, intentaba sembrar entre nosotros la discordia, desunir lo que está y debe estar íntimamente unido, desacreditarnos á los ojos del público, dar poderosas armas á nuestros impugnadores, y conspirar en fin, contra los progresos y la propaganda del Espiritismo, que solo puede hacerse con resultados fecundos, enseñando por medio del ejemplo y la práctica de las virtudes que ensalza la racional y consoladora creencia.

Hermanos de las demás asociaciones espiritistas de España, no necesitamos esforzarnos para demostraros la triste realidad de los temores que nos asaltan; basta que leais los documentos á que antes nos referimos, para que sintais, como nosotros hemos sentido, dolorida el alma ante un espectáculo que es preciso de todo punto desaparezca inmediatamente, y desaparecerá desde el momento en que se levante la protesta unánime de todos los Centros Espiritistas de España contra el conato de cisma que mataremos al nacer, y contra los ataques que se dirigieron al mas entusiasta y ferviente apostol de la doctrina espiritista en nuestra nacion, al que por tantos títulos merece consideraciones, adhesion sincera y apoyo moral y material de cuantos estamos verdaderamente interesados en el triunfo de la causa espiritista, que es la causa del progreso en todas sus manifestaciones.

En nombre, pues, del progreso, en nombre del Espiritismo, y en nombre de la fraternidad que debe estrecharnos hoy más que nunca, ya que hoy se redoblan los ataques de nuestros enemigos, que no pudiendo combatirnos en lid abierta, nos quieren dividir para destruirnos, rogamos á todas las asociaciones hermanas, que hagan suya nuestra protesta, para mostrar la solidaridad que nos une en los principios de amor, caridad y ciencia, cuya bandera sostiene con firmeza nuestro presidente honorario, al lado del cual nos hallamos todos los que de espiritistas nos preciamos.

Hacia Dios por la Caridad y por la Ciencia.—Huesca 25 Noviembre 1878.—El Presidente.—Domingo Monreal.—El Secretario 1.°, Severo Lain.—El Secretario 2.°, Ramon Alaman.

CIRCULO ESPIRITISTA DE NAVALMORAL.

Sr. Presidente y demás hermanos del Grupo «Marietta».—Madrid.

Muy señores nuestros: La conducta que algunos mal llamados hermanos han seguido contra ese Grupo, representacion genuina del Espiritismo, llenó de dolor nuestro corazon y en más de una ocasion admiramos la prudencia de los favorecidos por el elevado Espíritu de Marietta.

Hoy que tres de los hermanos de este Circulo, entre ellos una medium vidente de gran

desarrollo, han presenciado y tenido la dicha de asistir á seis sesiones, en las cuales además de un prévio y detenido registro en las habitaciones y haber precintado en toda forma las puertas de comunicacion, han visto los portentosos fenómenos de materializacion, aportes, etc., etc., no pueden ménos de felicitar á ustedes por sus triunfos legítimos, haciendo especial mencion de la incomparable medium, que es, en nuestro sentir, la que hoy debe figurar en primera línea, entre los mediums conocidos.

Reciban ustedes el sincero parabien de este Círculo, y si como no dudamos continúan por el camino emprendido hasta ahora, alcanzarán el más cumplido testimonio de adhesion de todos los amantes de la espirita doctrina, como tienen el gusto de significarlo sus muy afectísimos hermanos, S. S. Q. S M. B.—Francisco Yera.—Nicolás Hernandez.—Navalmoral de la Mata 4 de Diciembre de 1878.

CARTA DE CÁDIZ.

Sr. Vizconde de Torres-Solanot.

Muy señor nuestro y querido hermano: Con verdadero pesar hemos seguido la historia de la escision originada por la actual Sociedad Espiritista Española, con motivo de los hechos de materializacion y aportes que se han producido en presencia de las personas que componen el grupo titulado «Marietta,» dignamente presidido por usted.

Hemos llegado á entender—si no estamos mal informados—que se inició la separacion, por no haberse podido conseguir la produccion de los admirables efectos de que es cuestion, sino en presencia de un reducido número de personas. Y aquellas que no eran llamadas, y aquellas otras que llamadas no lograban presenciar las escenas deseadas, se sintieron naturalmente contrariadas.—Hasta aquí va bien:—se enfadaron y pusieron de mal humor.—Esto ya no va bien.—Manifestaron en público su mal humor.—Esto es ya peor.—Desconfiaron de las personas por cuyo medio se producian los fenómenos.—Esto ya es un mal.—Y publicaron despues su desconfianza en términos, si bien corteses, poco satisfactorios, sin embargo, para respetables personas, que se han sacrificado y siguen sacrificándose por la causa del Espiritismo en su pureza.—Esto ya es de muy mal efecto, segun nuestra pobre opinion.

¿De qué se trata en resúmen? De si son ó no verdad los hechos de materializacion y aportes que se dicen presentados en la sala de sesiones del Círculo Marietta, bajo la presidencia del Sr. Vizconde de Torres-Solanot.

¿Quienes lo afirman?

Pues lo aseguran siete ú ocho personas que son conocidas y bien respetadas por la opinion pública.

¿Y quienes niegan los hechos ó dudan de las personas que los han presenciado?

Por nuestra parte sabemos que son dos (suponemos que habrá más,) de las cuales la una nos es bien conocida, y á ella profesamos cariño y amistad. Podria esta persona llegar algun dia, como lo podemos nosotros mismos, á ser instrumento de planes jesuíticos, pero sería sin conocerlo, sin sospecharlo. De ella responderíamos como de nosotros mismos. La otra no nos es conocida más que por sus escritos ¿Pero podría este escritor espiritista servir otros intereses que los del Espiritismo en su pureza?

No lo queremos creer.

Creemos, sí, que el disgusto que le haya producido la nó presentacion á sus ojos de las escenas de materializacion, haya tal vez causado un ligero resbalamiento de la lengua, un desahogo un tanto agrio, alguna expresion mal recibida por las personas que han sido favorecidas por los espíritus ó bien por condiciones psíquicas que no sabemos analizar,

Pero ¿es esto motivo para una escision, que públicamente perjudica á la causa; por la division de fuerzas que se opera?

Nunca esta hubiera debido nacer; pero ya que nacida no debiera haberse escrito y publicado; y ya que publicada, no debiera haberse acentuado con el carácter de inculpaciones que hoy reviste.

¿Hay términos hábiles para que desaparezca la escision?

Los hay y son honrosos.

Que retiren los autores del Manifiesto de la Sociedad Espiritista Española, ciertas palabras que puedan calificarse de ofensivas al Grupo Marietta y á su presidente: que esperen—si quieren—como esperamos todos á que los fenómenos de aporte estiendan su rádio de manifestacion; y si no se estiende, no por eso dejarán de ser efectivos los aportes para las personas á quienes alcanza su percepcion, toda vez que no son absurdos en sí. Los hechos son siempre hechos para las personas que los presencian, así en el Círculo Marietta, como en el de la Medium Amelia, como los producidos con el concurso del doctor Slade en las principales capitales de Europa: como los observados, por el método científico, por el reputado académico inglés Mr. William Crookes, como los relatados por Mme. Blavatsky en sus escursiones por la India: como los extraordinarios que ha tenido ocasion de presenciar hace muchos años uno de los firmantes de esta carta, D. Pedro Juan Horts, en sus viajes por los Estados-Unidos del Norte-América: como son los innumerables que llegan cada dia á nuestra noticia de apariciones y movimiento de objetos, sin causa visible que los produzca, y tantos y tantos otros, que no se publican, porque no han de convencer más que á aquellas personas que los han presenciado y sentido, aquellas que se hallan relacionadas con los mismos hechos, aquellas, en fin, para quienes exclusiva y deliberadamente se han efectivado por una ó varias voluntades perfectamente libres en su eleccion.

¿Quién es el espiritista que se atreve á negar tantos y tan multiplicados fenómenos?

¿Será por desconfianza de superchería por parte de las personas que los afirman? Pues examínense sus condiciones morales de larga fecha.

¿Será por demasiado cándidos é ignorantes? Pues véanse sus antecedentes, sus escritos, su criterio científico, su trato de mundo.

¿Será, en fin, por que los hechos no tienen una esplicacion satisfactoria al nivel de los conocimientos de nuestros dias? ¿Será por que no se explica la penetracion de la materia á través de los muros perfectamente cerrados de los salones en que aparecen los aportes? Pues entiéndase bien que un hecho es siempre un hecho, aunque se ignore por lo pronto la ley y el procedimiento en cuya virtud se ha efectuado. Y entiéndase tambien que hay á nuestra vista y á la de todo el mundo, gran cantidad de fenómenos naturales que no sabemos esplicar, sin que por eso dejemos de afirmarlos como tales fenómenos.

Pero vengamos á los aportes.

Hé aquí de que modo los esplica la *Revue Spirite*, de París.

Los espíritus envuelven con sus propios fluidos, fusionados con los del medium *ad hoc*, el objeto que se proponen aportar. Envuelto herméticamente el objeto, lo diluen, digámoslo así, al estado fluídico segun leyes y procedimientos de ellos conocidos, y en tal estado lo conducen al sitio designado. Allí vuelven á reconstruir el objeto, puesto que todos los elementos que entran en su composicion estan presentes, y.... todo queda terminado.

¿Qué hay en todo esto que sea absurdo ó contradictorio?

Será desconocido. Será, si se quiere, sospechoso de exactitud—(el procedimiento,) para el que no quiera ir tan lejos en sus concesiones: pero absurdo? No.

Vengamos ya al efecto útil.

Retiradas por nuestro muy querido hermano D. César Bassols, las frases del Manifiesto á que hemos aludido, en lo cual no habria mengua alguna y sí mucha dignidad y abnegacion y grandísima conveniencia para la Sagrada Causa; el Sr. Vizconde, á su vez, con los socios del Grupo «Marietta,» tendria la bondad de olvidar todo lo que haya creido ofensivo ó poco caritativo.

Nosotros veríamos con gusto que *El Criterio* tomase la iniciativa, dando esplicaciones francas en sentido de la conciliacion, y que en su vista siguiese El Espiritista, en ese despejado camino, que es el que conviene á los que se llaman hermanos, si han de probar con los hechos la legitimidad de la palabra.

A esto aspiran nuestros propósitos. Felices nosotros si logramos verlos realizados. Pesarosos, si la disidencia continuara, nuestra conciencia al menos estará tranquila por haberlo intentado.

Y cualquiera que sea en lo sucesivo el resultado, nos tendremos estrechamente unidos al Grupo Marietta, creyendo en la realidad de sus fenómenos, mientras nos lleguen afirmados por personas tan dignas y respetables, como las que hoy dan testimonio de ellos.

Y tendremos paciencia, y estudiaremos, y esperaremos sin cansarnos, hasta que lleguen á ser de nuestro dominio los fenómenos de que es cuestion.

Dios y Caridad. Cádiz 14 de Diciembre de 1878.—Juan Marin y Contreras.—Pedro Juan Horts.—Antonio Ruiz de la Cuesta.—R. Brau.

CIRCULO ESPIRITISTA DE SAELICES (CUENCA).

Sr. Presidente del Centro Espiritista Español é individuos del Grupo Marietta.

Nuestros queridos hermanos: Con profunda pena hemos visto las disidencias en ese Centro Espiritista entre los hermanos á él filiados, pero al manifestaros nuestro pesar y sentimiento, no vayais á creer que es porque sospechemos ni aun remotamente que la moral y consoladora doctrina que profesamos, peligre ni flaquee en lo más mínimo, no, es únicamente porque compadecemos á esos hermanos disidentes y obsesados que han permitido, ó dado motivo cuando ménos, que espíritus de un órden muy atrasado se apoderen y hagan dueños de su imaginacion y pensamientos: Esto es lo que solamente nos apena, y por lo que hacemos fervientes votos á Dios para que, cual ovejas descarriadas, vuelvan al redil de que salieron.

Por lo demás, hermanos, no tengais cuidado. Los edificios cimentados sobre arena, es muy fácil destruirlos, ó mejor dicho, se caen solos; pero los construidos sobre un terreno firme y con buenos materiales y dirigidos por un buen arquitecto, duran por mucho tiempo. Ahora bien, si esto sucede con las obras de los hombres que como ellos son perecederas, ¿qué sucederá con las de Dios que como él son inmutables y eternas de toda eternidad? ¿Dudais acaso que el Espiritismo es obra de Dios? Si lo dudárais no seriais espiritistas; pues si no lo dudais, porque lo sois, ¿cómo quereis que ni el Jesuitismo con su sagacidad, el cisma con sus maneras tenebrosas, el maquiavelismo de los hijos de Loyola, el lobo con su traicion, el mal obrero con su piqueta, ni nada, nada absolutamente destruya la obra de la Creacion, que es la obra de Dios? El progreso sigue su marcha gigantesca, paulatina y lenta; y como el progreso es hijo de la naturaleza, y como la naturaleza es Dios, es en vano que se cansen ni se molesten los hombres en tratar de destruir lo que indestructible es, porque sus esfuerzos se estrellarán en el desvanecimiento de sus ilusiones!

En la mayor parte de las escuelas se hacen inauditos esfuerzos para la union de sus adeptos, que á lo mejor destruye ó quebranta el más ligero contratiempo. En la escuela espiritista, no se necesita hacer ningun supremo esfuerzo para conseguir una union sincera e inquebrantable entre los que profesan y practican la consoladora doctrina y la moral que de ella nace, sino que están unidos naturalmente por un lazo fluídico é independiente de la materia, que inspirándoles los mismos pensamientos, los induce á obrar de idéntica manera, sin necesidad de concertarse para la forma de proceder. Por esta razon, queridos hermanos, no temais que la verdad perezca, que ella se abrirá paso por más que los enemigos de la civilizacion y de la moral intenten interponerse en su camino, y por más que traten de ridiculizarla los que dominados por el egoismo son guiados únicamente por el móvil que les inspira el mezquino interés personal.

¿Qué importa que os crean, ó nos crean, porque pensamos de la misma manera, poseidos de una ilusion? De iluso, loco y visionario calificaron á Cristóbal Colon, y sin embargo descubrió las Américas!.... alucinado, loco, herético y mil cosas más llamaron á Galileo, y sin embargo descubrió el movimiento de la tierra! ... Y cosa rara, hoy se consideran como verdades y como verdades científicas no contradichas por nadie, lo que entonces se atribuia á superchería, lo que entonces condenaba el Catolicismo! Y hoy se consideran como eminencias y notabilidades á aquellos hombres á quienes se queria sepultar en las hogueras de lo que dieron en llamar Santa Inquisicion!... Lo mismo, exactamente lo mismo sucederá con el Espiritismo, y sucederá mucho antes de lo que se crea por sus contradictores.

Nada tiene de particular que los agenos al Espiritismo y los que no han estudiado ni profundizado la ciencia en que se funda, nieguen ó no crean sus fenómenos: esto aunque lamentable puede pasar; pero que los que llamándose espiritistas traten de ridiculizar el fenómeno como inverosímil, siendo así que lo reconocen los más declarados enemigos,

véase el discurso del padre Vila), es una conducta estraña y antilógica que revela su enemistad encubierta, ó cuando ménos su gravísimo error, que nos induce á decirles: hermanos extraviados, ¿no sabeis, que el descubrimento del Espiritismo se debe al fenómeno? pues si lo sabeis, ¿por qué lo negais y ridiculizais? y si lo negais y ridiculizais, ¿por qué os llamais espiritistas?

Réstanos advertiros que nosotros nos hallamos enteramente conformes é identificados con la doctrina y conducta que seguis y publicais en vuestro periódico EL ESPIRITISTA, y mientras el grupo Marietta camine, como hasta ahora, hácia Dios por el amor al prójimo y por el estudio y la ciencia, contad siempre con la humilde cooperacion y adhesion sincera de vuestros afectísimos amigos y hermanos, Q. S. M. B., Casimiro Pardo.—Plácido Antonio Martinez Falero.—Luis Antonio Rubio.—Antonio Ortiz.

Saelices, 10 Diciembre 1878.

GRUPO ESPIRITISTA DE SANTIAGO.

Sr. Vizconde de Torres-Solanot.—Madrid.

Santiago 2 de Setiembre de 1878.

Mi apreciable amigo y hermano en creencias: En nombre de este Grupo y en el mio, tengo el gusto de felicitarle por los notables fenómenos de que hace relacion en *El Criterio* último, obtenidos en el Grupo Marietta; y de los que además el hermano Migueles que tuvimos el gusto de abrazar, nos hizo una relacion detallada, enseñándonos algunos objetos de los aportes. Despues de su permanencia en está, recibí el Manifiesto del Sr. Bassols, del que se enteró este Grupo, y ayer le remití el informe del mismo desaprobando la falta de comun acuerdo, y dando á entender nuestra esperanza de que ha de saber sobreponerse usted, y triunfar de todas las susceptibilidades del escesivo amor propio de esos hermanos, que es más que un sarcasmo, en los que pretenden abrir nuevas vias de ejemplaridad.

Opinamos por la libertad de Grupos en el estudio de los fenómenos, y por que se establezca una comision para analizar aquellos que voluntariamente quieran someter á su exámen, solo para robustecerlos más, ante el criterio general; y que todos los hermanos se unan para una campaña de defensa de la doctrina contra el clericalismo, que no perdona medio de desacreditarnos y combatir.

Deseamos saber los adelantos obtenidos, despues de la salida de esa del Sr. Migueles, en el Grupo que tan acertadamente dirige, y que esperamos dará cuenta de ellos en *El Criterio*, y tiene el gusto de saludarle su entusiasta hermano y amigo Q. B. S. M.—José Villamarin.

CÍRCULO ESPIRITISTA DE SANTA CRUZ DE TENERIFE.

Sr. Vizconde de Torres-Solanot.

Santa Cruz de Tenerife, 23 Setiembre de 1878.

Estimado señor mio y querido hermano: . . . .

La lectura de la carta del hermano Migueles al Director de la *Revista de Estudios psicológicos*, de Barcelona, ha dejado profunda impresion en mi espíritu y en el todos los hermanos de aqui. Damos á V. la enhorabuena y que Dios siga protegiéndolo. teniendo á la vez paciencia y resignacion para sufrir los tiros de aquellos que debian encomiar su proceder.

Sin mas por hoy, con el recuerdo de todos los hermanos, disponga como guste de su atento S. S. y hermano.—Andrés Avelino Ramos.

GRUPO ESPIRITISTA DE LUMBIER.

Sr. Vizconde de Torres-Solanot.

Lumbier 23 de Setiembre de 1878.

Muy señor mio: Espero me dispensará la libertad que me tomo de molestar su atencion con la presente, pero ella me proporciona el placer de tributar á V., así personalmente como en nombre de varios hermanos, los elogios que, por su nunca desmentida abnegacion en pró de la santa causa del Espiritismo, se merece. Sólo nos proponemos al tributárselos, compensar en algun modo los sinsabores que otros hermanos bien dignos de compasion por cierto, le ocasionan.

¡Dichoso V. que sabe sufrir en esta vida, donde los sufrimientos hallan un descanso al menos durante el sueño, y desgraciados de los hermanos cuyos remordimientos, en la otra, no tendrán interrupcion! Roguemos porque reconociéndolo á tiempo, eviten volver al mundo de los Espíritus cargados con tan terrible peso; pero tanto más abrumador, cuanto mayor es el número de luces que han recibido para evitar que los malos halagando su amor propio, lo echasen sobre su conciencia.

Felicitamos á V. tambien por su valeroso «Reto á todos los impugnadores del Espiritismo» y le deseamos lleve á buen término la obra comenzada bajo tan buenos auspicios, y patrocinada por Espíritus protectores tan elevados como el de Marietta.

Queda ofreciendo su cooperacion, como simple obrero, para lo que por el triunfo de nuestra regeneradora doctrina le conceptúe útil su S. S. y hermano Q. S. M. B.—Tomás Campano.

CÍRCULO ESPIRITISTA UBETENSE.

Sr. Vizconde de Torres-Solanot.—Madrid.

Ubeda 3 Octubre de 1878.

Mi muy querido amigo y hermano: Como presidente de este Círculo tenia pensado escribir á V. para ponernos á su disposicion ofreciéndole nuestra inmensa amistad y deseando todos ser ocupados por V. Hoy tengo el gusto de hacerlo con tan principal objeto y á la vez con el fin de manifestarle lo sensible que nos es ver diseminada la Sociedad Espiritista Española que tanta gloria ha dado al Espiritismo con sus fecundos trabajos, tan ilustradamente dirigidos por V.

Nosotros estamos siempre al lado de V., porque con placer reconocemos tales condiciones.

El Criterio Espiritista ó el periódico que le sustituya será uno de los que cuente este pequeño Círculo para inspirarse en la envidiable pluma de V.; y segun los fondos que los que se reunen le presten, iremos formando una Biblioteca, que ya cuenta algunas obras.

Al tener el gusto de enviar á V. un cordial saludo y ofrecimiento de los hermanos de esta, lo tengo muy especial en ofrecerme como su más verdadero y afectísimo amigo y hermano Q. S. M. B.—Tomás Cervera.

GRUPO ESPIRITISTA DE PUIGCERDÁ. (GERONA).

Sr. Vizconde de Torres-Solanot.

Puigcerdá 12 Diciembre 1878.—Madrid.

Muy señor mio y querido hermano: No tengo antecedentes bastantes para poder apreciar las causas que han conducido á la Sociedad Espiritista Española, á esa deplorable escision que se acentúa cada vez más y más cada dia á juzgar por las noticias y resultados que se observan comparativamente en los dos últimos números de ambas revistas EL ESPIRITISTA y *El Criterio Espiritista,* en razon de que me faltan los números duplicados cor-

respondientes á los meses de Julio, Agosto y Setiembre, que no he recibido, y espero tendrá Vd. la amabilidad de remitirlos si le es posible.

Muy sensible nos es á los hermanos de esta villa la escision producida en el seno de la Sociedad, y nuestro mayor deseo seria que llegasen Vds. á un prudente acuerdo.

Por nuestra parte, ningun motivo tenemos para dudar ni desconfiar de la acreditada probidad y buena fé de Vd. en favor del desarrollo y propaganda de nuestra sublime doctrina, y por tanto, si Vd. cree y está bien persuadido, como no dudamos, de que son una realidad los fenómenos de aportes de que se ocupa en el círculo «Marietta», que tienen ó pueden bien tener lógica y natural esplicacion, y que no pueden ménos que dirigirse á un buen fin, siga Vd. adelante con ánimo y perseverancia, y tal cual lo ha patentizado hasta ahora en pró de la ciencia del espíritu, de la verdadera ciencia que, unida á la caridad, ha de conducirnos al progresivo conocimiento del Padre, y en este concepto, cuente Vd. con nuestra adhesion más sincera al pensamiento que espresa en su carta circular.

Sin más de particular, se ofrece nuevamente de Vd. afectísimo seguro servidor y hermano, Juan A. Pons.

CIRCULO ESPIRITISTA DE VALLADOLID.

EL GRUPO FAMILIAR DE VALLADOLID Á SUS HERMANOS DEL GRUPO «MARIETTA».

Habiendo llegado casualmente á nuestro poder un número de *El Criterio Espiritista* que parece escrito sin más objeto que zaherir á ese Grupo; nosotros unidos á Vds. por los lazos de nuestra sacrosanta doctrina, nos creemos en el deber de hacer constar:

1.° Que los redactores de aquel periódico, (que más propiamente pudiera llamarse «Criterio anti-espiritista), olvidan y desconocen los más elementales principios de moral y ciencia que la doctrina espiritista enseña.

2.° Que si como pudiera ocurrir el verdadero objeto de tal publicacion, es promover un cisma entre los espiritas, su propósito es nulo en cuanto á nosotros, por hallarnos firmemente adheridos al Grupo «Marietta» y muy honrados con las consideraciones que sus individuos nos dispensan.

Sirva á ustedes de lenitivo esta nuestra expontánea manifestacion, en los amargos instantes por que atraviesan.

Con toda consideracion somos muy suyos afectísimos hermanos Q. B. S. M.—El Presidente, Vicente Ortiz.—El Secretario, Miguel Pinedo.

Valladolid 3 de Diciembre de 1878.

GRUPO ESPIRITISTA DE ORDENES.

Sr. Vizconde de Torres-Solanot.

Ordenes 7 Diciembre 1878.

Querido hermano: Los individuos que, rescatados de las prisiones del fanatismo, han venido á constituir este modesto grupo, obedeciendo á la irresistible potencia de la fé racionalista, me autorizan para significar al Centro Espiritista, al grupo «Marietta», á Vd. y á cuantos se resignan á afrontar toda suerte de martirios por la investigacion y propaganda de la verdad,

Que cuenten siempre con su cooperacion y decidido apoyo, pesen cuanto pesen en la balanza de nuestros futuros destinos,

Y que siendo necesario todo existente, por haberle precedido la combinacion de los elementos de su existencia, así el escandalo, así la escision de *El Criterio Espiritista* y toda escision, así son necesarios: Y como eso y todo acto, así la zizaña, que no debe separarse del trigo, ni reducirse á cenizas antes del tiempo de la siega.

Porque las sales *entonces* de esas cenizas, los desengaños del escándalo y enseñanzas de cualquier acto, sirven á la germinacion, desarrollo y esmerado cultivo de toda buena se-

milla; mediante todo es, todo está y todo se regenera en todo y forma parte del todo, por la constante accion de trasmutacion progresiva, desde la más próxima á la más remota semejanza de sus eslabonados infinitésimos, componentes del absoluto infinito.

No nos cabe, pues, mas que depurarnos, depurando para ensanchar la afinidad y purísimo amor que encierra este lema cristista: «Todos para Dios y para todos, en el mayor espíritu de verdad.»

Con este vínculo de atraccion y solidaridad universal, iráse engrandeciendo y congregando en la unidad, nuestra infinidad planetaria.

Es de Vd. muy amante hermano, Florencio Pol.

GRUPO ESPIRITISTA DE BULLAS (MURCIA).

Sr. Vizconde de Torres-Solanot y demás señores que componen el Grupo Espiritista «Marietta.»

Bullas 3 de Diciembre de 1878.

Muy señores mios y queridos hermanos: Vista su circular manifestando la conducta seguida por algunos mal llamados espiritistas, enemigos de nuestra hermosa doctrina, los espiritistas de ésta felicitamos á V. y á esos señores que forman el Grupo Marietta, por su constancia y sinceridad en sostener la verdadera bandera del Espiritismo, á la que nos asociamos gustosos con ustedes que la conducen por seguro camino, pues por él hemos marchado sin miedo alguno y como hoy y mañana sin reparar en sacrificio por penoso que aparezca.

Hermanos queridos: ¡Cuántas amarguras pasamos y cuántas nos quedan que pasar! No es solo en esa donde se maneja la intriga, y el jesuitismo envenena sus dardos contra nosotros, tambien en esta se intimidan á pobres hombres que tienen su subsistencia espuesta á perderla por los trabajos de esa gente que jamás perdona: pero, tengan entendido que todavía quedan corazones valerosos é independientes, que sabran sostener tan consoladora doctrina, y morir, si necesario fuera, abrazados á los lemas de «Amor, Caridad y Ciencia.»

Afectos á esos señores hermanos, y cuenten siempre con un espiritista leal que se adhiere al digno Grupo Marietta, que V. tan dignamente preside.

Soy de V. con la mayor consideracion su afectísimo, Cristóbal Marsilla Artero.

CENTRO «LA FRATERNIDAD» DE SABADELL.

Sr. Vizconde de Torres-Solanot.—Madrid.

Estimado hermano: Enterado este Centro de su circular, en la que dá el grito de alerta para que estemos prevenidos, para separar zizaña que el jesuitismo está sembrando en el campo espiritista, lo cual creemos muy fundadamente, pues hará poco más de un año que este Centro lo creyó ya así, y desde entonces tomó medidas para no ser víctima cual otros muchos de los que con piel de oveja penetran en el rebaño devorándolo y destruyéndolo.

Comprendiendo nosotros el mal resultado que tendría tolerar entre hermanos que todo lo sacrifican en aras de un bienestar material, recordamos las palabras del elevado Espíritu de Jesús: que por el fruto se conoce el árbol, y desde entonces, procuramos que los cargos de mayor confianza que lleven ó ayuden á la direccion, siquiera sea de un pequeño Centro, recayeran en los hermanos más probos y de costumbres más sencillas, y que más que por su saber se han distinguido en calamitosos tiempos en la práctica del bien animados al propio tiempo de espíritu de tolerancia y fraternidad, dándonos tan buen resultado que creemos que esto, con la ayuda del Altísimo y la de los buenos espíritus, bastará para desenmascarar á todos los que con perversos fines procuren introducirse entre nosotros para llevar la discordia en donde reina la fraternidad y la paz. Creemos firmemente

que solo con la práctica del bien, en sus infinitas maneras, serán desterrados los enemigos de la verdad.

En cuanto al Grupo «Marietta,» réstanos decir, que siga con la entereza que hasta hoy tiene demostrada en pos de nuevos estudios para ensanchar y desarrollar más cada dia los conocimientos de la ciencia revelada, mereciendo por nuestra parte la mayor confianza y adhesion, no sin conocimiento de causa, sino hijo todo de la indagacion y estudio en union de otros Centros, que jamás han desmentido su constante anhelo en buscar la verdad y desenmascarar cuando necesario ha sido á cuantos en nombre del Espiritismo han tratado de ridiculizarlo.

Así, pues, hermanos que componeis el Grupo Marietta, nuestro Centro os saluda dándoos un abrazo fraternal, deseándoos la proteccion de Dios y de los elevados espíritus, para que vuestros trabajos empezados tengan buen éxito y sirvan de propaganda y estímulo á todos los hermanos que lo necesiten.—Presidente: Augusto Vives.—Vocales: Juan Chinchilla Montalvo, Juan Recardá y Juan Durán Carreras.—Secretario: Francisco Serraboguña.

GRUPO ESPIRITISTA DE LA CORUÑA.

Sr. Vizconde de Torres-Solanot.

Coruña 10 Diciembre 1878.

Muy señor mio y estimado hermano: Hace dos meses recibo *El Criterio* y por él veo las discordias entabladas entre nuestros hermanos.

Deploro vivamente tan desagradables ocurrencias, y mi deseo ardiente es que, cediendo todos un poco de su parte, se llegue á un mútuo acuerdo para conseguir la unanimidad y cohesion que tan indispensables son hoy, dados los tiempos que atravesamos.

Queda siempre su más atento seguro servidor Q. S. M. B., Juan Zás y Sanchez.

CIRCULO ESPIRITISTA DE TARRASA.

Sr. Vizconde de Torres-Solanot.—Madrid.

Tarrasa 25 de Noviembre de 1878.

Muy señor mio y apreciable hermano: He recibido el número de *El Criterio*, más no el de V. Aunque solo he podido leer alguna cosa, no obstante he visto imperan en sus columnas escritos que son de deplorar.

Confiamos que V. no imitará su ejemplo y no se apartará del que nos dió Jesús en su peregrinacion sobre la tierra, y triunfará por completo, que es lo que deseamos.

Reciba V. los más sinceros recuerdos de los buenos hermanos de este Centro, y muy particularmente de este seguro servidor y hermano, Leandro Viladot.

SOCIEDAD ESPIRITISTA ESPAÑOLA.

CÍRCULO DE LA ARMONÍA.

Sr. Vizconde de Torres-Solanot.

Soria 13 de Setiembre de 1878.

Muy señor nuestro y de nuestro más distinguido aprecio: Por acuerdo tomado hace diez dias á nuestro nombre y en el de otros dos hermanos en creencia, asociados á la misma manera de ver y juzgar las cosas espiritistas, escribimos á V. felicitándole por sus constantes esfuerzos en pro de las investigaciones científicas, y expresándole el disgusto con que hemos visto el Manifiesto dado al público por algunos hermanos de Madrid, Manifiesto que, á no dudarlo, engendrará una pasajera division en el seno de la Sociedad Es-

pañola. Pero esto, no debe entibiar en nada nuestra fé, si todos coadyuvamos con un pequeño esfuerzo á levantar el algun tanto decaido prestigio de la Sociedad, en concepto de los que miran superficialmente las cosas. La doctrina tiene palancas invencibles, y el poder magnético sobrado para remover obstáculos y atraer á los espíritus honrados que la hagan crecer y prosperar.

No desmayemos por nada y adelante. Despues de las luchas vienen los triunfos.

En nuestra opinion ha sido improcedente una division motivada sobre la manera de propaganda; y creemos que más bien esto, sea un pretesto para otros cálculos.

Pero, dejando á un lado lo que no nos incumbe, solo hemos de atender á reparar este pequeño trastorno en lo que de nuestra parte esté; para poder decir al enemigo constante del atraso, que vivimos con una sola aspiracion de unidad, armonía y fraternidad, y que la Sociedad nueva aparece con mayor vigor y energía que antes.

Con este motivo saludamos á V., cariñosamente, y nos repetimos sus verdaderos amigos y hermanos en creencias.

Nuestro recuerdo fraternal á los hermanos que le ayudan en su tarea, y sin más por hoy reciba V. el afectuoso cariño de sus antiguos amigos y hermanos, Francisco P. Rioja, Manuel Navarro Murillo.

GRUPO ESPIRITISTA DE LUZAGA (GUADALAJARA).

Luzaga 30 Diciembre 1878.

Muy señor mio y querido padre en Espiritismo: Aun cuando abrigo la conviccion de que cuantos sacrificios viene haciendo en favor de la humanidad, no los hace con el fin de ser elogiado en esta vida, sino con el deber que su conciencia y su razon le dictan, está llamado á hacer cumplir su mision cual ninguno, no puedo menos de tomar la pluma para dar á V. las más espresivas gracias por tanto bien como viene haciendo, y en particular en esta fecha que con tanto cisma pretenden nuestros fanatizados hermanos llevar más bien la doctrina al materialismo que á un racional progreso, sintiendo infinito no poder ayudar á V. (por falta de medios) á sostener los infinitos gastos que para su propaganda necesita, puesto que para la defensa es V. muy bastante en la batalla emprendida, porque la luz todos la buscan, y no puede ser mantenernos mucho tiempo en las tinieblas. Los que tienen ojos y no ven y oidos y no oyen, dignos son de compasion.

Como quiera que he recibido de dichos hermanos estraviados dos entregas, una de Octubre y otra de Noviembre, como tambien el Manifiesto, y examinado todo detenidamente con mi corta inteligencia, he visto como dejo indicado, su caida en el materialismo.

Con V. están los hermanos de este Centro que le saludan con su afectísimo seguro servidor Q. S. M. B., Saturnino Hernandez.

CIRCULO ESPIRITISTA DE LA VILLA DE LA UNION. (CARTAGENA)

Sres. Vizconde de Torres-Solanot y demás hermanos del Grupo «Marietta.»

Villa de la Union 5 Diciembre 1878.

Muy señores nuestros y amados hermanos: El recibo de su amorosa y fraternal carta que me han dirigido, adjunta con la revista EL ESPIRITISTA, ha sido para mí y los hermanos de ésta una satisfaccion, por cuanto en ella solicitan nuestro apoyo, para luchar contra los enemigos del bien y paz de la humanidad.

Este es nuestro deseo; y por lo tanto, pueden confiar que les ayudaremos con nuestros débiles esfuerzos y con la fé verdadera: estamos ciertos de la victoria, y tambien harán lo mismo los hermanos de Linares, y otros con quienes estamos en relaciones; lo mismo que pueden esperar de todo el que sea espiritista de buena fé, que será el que siga las enseñanzas de Allan Kardec, que están conformes con nuestro Credo, cuya copia remito adjunta.

Se ofrece de V. su afectísimo amigo y hermano, Epímaco Saez.

SOCIEDAD ESPIRITISTA DE ZARAGOZA.

Sr. Vizconde de Torres Solanot, Presidente del Centro Espiritista Español.

Muy señor nuestro y querido hermano: Con grandísima pena leimos el Manifiesto que algunos espiritistas de esa Córte lanzaron á la publicidad, con poca meditacion, no há mucho tiempo, y con doble dolor hemos leido los últimos números de *El Criterio*, porque en aquel documento y estas revistas aparece iniciado un cisma en nuestra fraternal y consoladora doctrina.

Mas de una vez hemos intentado, querido Presidente, apartar la vista del triste recuerdo que tal disidencia entre los espiritistas de Madrid nos produce, porque siempre hemos supuesto que habia de ser nube pasajera, deshecha por la luz que proyecta nuestra racional doctrina, sobre todo para los que consideran y admiten como regla de conducta que entre los que siguen sus máximas debe sobreponerse la templanza á todo conato de irreflexion, la fraternidad espirita á toda vanidad personal, la unidad y el triunfo de nuestra consoladora creencia á toda suerte de interés ó apasionamiento.

Pero á la vista del naciente cisma que *El Criterio* agiganta con sus ataques; á la vista del triste espectáculo que esto ofrece, no solo por la falta de unidad que acusa en los principios, de fijeza en las ideas y de método en los procedimientos, sino por lo que contribuye á esterilizar la propaganda, á proporcionar armas á nuestros impugnadores y á dificultar la union y fraternidad espirita, no puede menos la Sociedad Espiritista de Zaragoza, de mostrarse afligida con tal disidencia, triste para los que militamos al amparo de las doctrinas del gran apostol Kardec, y aun más triste y sobre todo de mayor responsabilidad moral para los promovedores de aquella.

Desde el fondo de nuestra alma, querido Presidente, protestamos enérgicamente contra tal disidencia, cuyo término y completo fin anhelamos vivamente; á la vez hacemos constar con cuanta alegría habia de saber la Sociedad Espiritista de Zaragoza, que los hermanos que disienten de los principios y prácticas por el Centro que V. preside con tanto entusiasmo defendidos conocian la verdad y conociéndola, olvidaban pequeños rencores, hoy por desgracia latentes entre algunos hermanos de nuestra creencia sacrosanta.

Usted que consagra al Espiritismo su total existencia; que ha sabido imprimir á la marcha de nuestra doctrina en España un criterio racional y ensanchar la propaganda en gigantes proporciones, alcanzaria uno de sus más honrables y más legítimos triunfos, si pudiera, con auxilio del Centro que preside, atraer á los elementos de buena fé, que acaso mal aconsejados por quienes miran con pena el triunfo del Espiritismo, se han lanzado en un camino lleno de abrojos, que solo ha de producir la tibieza para los que dudan y el desprestigio de la doctrina para los profanos.

La Sociedad Espiritista de Zaragoza de la cual es V. su Presidente honorario, envia su más leal adhesion á las doctrinas de Allan Kardec, que el Centro de su direccion propaga, y desea que todos los espiritistas españoles, por unidad de la doctrina secunden esta fraternal protesta, impulsada no para extremar el encono, sino para facilitar la union de todos los espiritistas españoles.

Hácia Dios por la Caridad, se ofrecen siempre afectísimos hermanos.—El Presidente, Miguel Sinués.—El Secretario, Francisco J. Martin.—Zaragoza 25 de Diciembre 1878.

En los próximos números continuaremos la seccion que hemos titulado «La opinion espiritista,» para dar á conocer todos los documentos que obran en nuestro poder, fiel expresion del pensamiento unánime de los espiritistas, protestando contra el espíritu de desunion, lamentando que se hayan provocado escisiones á nombre del Espiritismo, y haciendo fervientes votos porque jamás llegue á turbarse la armonía fraternal entre los que profesan y deben practicar las enseñanzas recopiladas por Allan Kardec, la doctrina moral emanada de los Espíritus, síntesis de la predicacion de Jesús: Amor, Caridad, Trabajo, Ciencia y Progreso.

Procuremos todos ajustar nuestra conducta á esa norma y obraremos siempre bien,

sin que tengamos despues que arrepentirnos del error y expiar las consecuencias de haber olvidado los preceptos fundamentales del Espiritismo.

Creemos firmemente que cuanto ha acontecido es porque así convenia, y nunca hemos dejado de abrigar la conviccion de que del fondo de ciertos sucesos, lamentables por el momento, resultaria al fin un beneficio para el Espiritismo. Así ha sucedido, en efecto. Los hechos, con su inflexible lógica, nos están demostrando la impotencia de los esfuerzos que intenten dividirnos, y la comunidad de pensamiento, de miras y de accion que reinan y siempre reinarán entre los discípulos de Allan Kardec, entre los verdaderos partidarios del Espiritismo, que *se les reconoce por su trasformacion moral y por los esfuerzos que hacen para dominar sus malas inclinaciones.*

MISCELÀNEA.

EL ESPIRITISMO EN ZARAGOZA.

Cuando al trasladarse á Madrid la Sociedad «Progreso Espiritista» fundada en Zaragoza por el veterano general Bassols, se diseminaron los más importantes miembros que componian aquella, habíase creido que quedaba muerto el Espiritismo en la capital de Aragon; sin tener en cuenta que la semilla esparcida debia dar por fruto un árbol más frondoso que el trasplantado con casi todas sus raices á esta córte.

El gérmen que allí quedó fué formando nuevas raices, y hoy, despues de seis años, donde solo habia una Sociedad y un número reducido de adéptos, contamos la «Sociedad de estudios espiritistas de Zaragoza,» varios Grupos formalmente constituidos, y numerosos adeptos á la doctrina que ha penetrado ya en las clases obrera y trabajadora del campo, en las cuales antes no se contaba un espiritista.

La Sociedad, que tiene su local propio, celebra sesiones semanales dedicadas principalmente al estudio filosófico y en las que funcionan varios médiums escribientes y uno vidente. Tambien obtiene algo en la parte fenomenal: hemos visto algunos dibujos medianímicos y un cuadro al óleo comenzado á pintar por un medium ageno completamente al arte.

Ese centro, sin embargo, como sucede con casi todos los numerosos, no obtiene los frutos que debia esperar, dados los elementos con que cuenta, pues no se distinguen por su asidua asistencia los socios que con sus luces y mayor experiencia espiritista podian ayudar más en los estudios y trabajos de propaganda. Ello no obstante, la Sociedad de Zaragoza ha recibido y sigue recibiendo buenas enseñanzas de los Espíritus, y tiene trabajos inéditos dignos de publicacion. Si nuestro ruego puede influir algo en el ánimo de los hermanos á quienes antes aludimos, les invitaremos para que secunden los esfuerzos de aquellos que, ménos ilustrados y más nuevos en la doctrina, se afanan por sostener dicha Sociedad á la altura que debe estar.

Pero donde se ven los progresos principalmente, es en los varios Grupos familiares compuestos de reducido número de espiritistas (muchos de ellos, miembros al mismo tiempo de aquella Sociedad), que trabajan con fé y entusiasmo, consagrándose al estudio de la parte fenomenal, unos aliviando el estado de Espíritus retrasados ó en expiacion, otros practicando la mediumnidad curativa, y algunos cultivando el arte y desarrollando mediumnidades que tienen por objeto hacer el bien.

Y para que sea completo este bosquejo, añadiremos que en Zaragoza hemos visto un Grupo formado de señoras que ha obtenido ya resultados notables, y debe esperar los más satisfactorios si, como hasta ahora, domina el doble objetivo de ilustrarse y hacer el bien.

Nuestra doctrina, por último, ha penetrado en Zaragoza hasta en la poblacion agrícola, siquiera entre ella no se estienda con gran rapidez, pues la ignorancia en que se deja vivir á las clases trabajadoras es refractaria para la propaganda espiritista, pero la idea cunde y se estiende en silencio. Cuando sea hora saldrá á la superficie para contribuir á operar la regeneracion moral de nuestro pueblo.

Enviamos nuestra más cordial felicitacion á los espiritistas zaragozanos, y en especial á los veteranos soldados de la idea, á cuyo lado trabajamos cuando se arrojó la primera semilla en la capital de Aragon, donde Espíritus elevados como Marietta y Estrella, Cervantes y Pitt y tantos otros nos dictaron comunicaciones imperecederas, que cual faro luminoso darán siempre luz á la espirita doctrina.

EL ESPIRITISMO EN EL RIO DE LA PLATA.

Hace muy pocos años, que se fundó en Buenos Aires la primera Sociedad Espiritista, formalmente constituida. «La Sociedad Espiritista Bonaerense.» En Montevideo ya existia una bastante numerosa y de la cual han salido varias otras estendiéndose hasta los principales pueblos de los departamentos de la República Oriental.

En Buenos Aires, aunque no se fundaron muchos grupos, el Espiritismo siguió progresando sin ruido, y hoy empieza á estenderse cada vez más, en todas las esferas sociales.

Ya no es raro encontrar espiritistas estudiantes, profesores, negociantes ú obreros etcètera; á nadie asombran estas ideas, y ninguno que las ha estudiado las combate, aunque en ellas no tenga entera fé, por que su propaganda es benéfica para todos y las doctrinas que enseña moralizadoras en alto grado.

Buenos Aires cuenta hoy varias sociedades; entre ellas citaremos «La Constancia,» que comprende tambien un grupo de Señoras, y cuyos trabajos de propaganda son bien conocidos de todos los espiritistas de Buenos Aires, esta sociedad publica además una Revista mensual «La Constancia,» que tiene ya cerca de un año de vida y cuyo interés es creciente.

El grupo «Allan Kardec,» compuesto de espiritistas sinceros y cuyo número aumenta cada dia. La Reunion la «Humildad» que pone sus escasos medios al servicio de la propaganda y que cuenta hoy un año de existencia.—El grupo «Hijos del Progreso» recientemente fundado; hay además varios otros, la mayor parte de carácter familiar y estos son los más apropósito para la propaganda eficaz de la doctrina y verdades espiritistas. En la campaña de nuestra provincia solo tenemos noticias de la «Sociedad Chivilcoyana de Estudios Espiritistas,» y segun tenemos entendido esta Sociedad progresa rápidamente.

En otros números de esta publicacion daremos los datos que vayamos recogiendo sobre el particular.

(*Boletin del Espiritismo*).

«EL ESPIRITISMO», DE SEVILLA.

La administracion de este querido colega, ha publicado la siguiente circular:

«Habiendo sido *suprimida* la Revista quincenal EL ESPIRITISMO, por disposicion gubernativa dictada en 28 de Setiembre último, tengo el sentimiento de participárselo á usted, con el fin de que no estrañe su falta de recibo desde la mencionada fecha.

»Al propio tiempo debo manifestarle, se gestiona cerca de la competente autoridad y por los medios legales establecidos, para conseguir sea revocado dicho acuerdo, y autorizada nuevamente su publicacion en la forma prescrita por la ley.

»Del resultado definitivo recibirá Vd. conocimiento, bien sea por la recepcion del periódico, de una nueva *circular*, ó por medio de anuncio en las publicaciones de la prensa espiritista española.

»Saluda á Vd. respetuosamente su afectísimo y seguro servidor Q. B. S. M., *J. Bautista Cano.*»

Sentimos mucho el percance de la revista sevillana y ponemos á su disposicion las columnas de EL ESPIRITISTA, en tanto se revoca, como esperamos y deseamos, la órden de supresion.

NUEVOS CIRCULOS ESPIRITISTAS.

Al Sr. Vizconde de Torres-Solanot.—Madrid.—Monistrol de Montserrat 15 de Diciembre de 1878.

Muy señor mio y hermano en creencias: En nombre de los demás hermanos tengo el honor de participarle que en esta de Monistrol de Montserrat se ha organizado un Centro espiritista.

Si es verdad que el número de hermanos es muy reducido, pues no pasamos de cuarenta, abrigo la confianza de que con la ayuda de Dios y de los buenos Espíritus iremos progresando. Si usted no tiene inconveniente puede publicarlo en su ilustrado periódico EL ESPIRITISTA, por cuyo conducto llegará á conocimiento de los demás centros.

De ello le quedará agradecido su más atento seguro servidor y hermano Q. B. S. M., José Banqué y Coll.

Sr. Vizconde de Torres-Solanot.

Muy señor mio y apreciable hermano: Habiendonos reunido catorce hermanos para formar un Centro espiritista, esperamos nos ayude dándonos algunas instrucciones y mandándonos un Reglamento para llevar adelante nuestra idea y hacerla más estensiva.

Creo ya sabe V. somos trabajadores del ferro-carril, y deseamos nos diga si en esta poblacion hay algun hombre de ciencia que profese nuestras doctrinas para ofrecerle nuestro Centro.

Sin más, queda de V. afectísimo seguro servidor y hermano Q. S. M. B., Miguel Pinedo.—Valladolid 19 de Octubre de 1878.

Nuestra felicitacion á los nuevos Círculos, que ya saben, como todos aquellos con los cuales estamos en relacion, pueden contar siempre con este Centro que desea cooperar á la obra de la propaganda de nuestra consoladora doctrina.

El incremento con que nace el Círculo de Monistrol, permite asegurar que dará mucho y provechoso fruto. Hemos tenido el gusto de remitirle una coleccion de las obras del señor Torres-Solanot, para que aumenten su biblioteca.

Del nuevo Círculo de Valladolid, hemos recibido noticias recientemente por nuestro querido hermano el Sr. Migueles que, á su paso por aquella capital, ha tenido el gusto de asistir á algunas de sus sesiones.

CENTRO ESPIRITISTA DE TARRASA.

Felicitamos á nuestros hermanos tarrasenses por su valiente campaña en defensa de nuestra racional y consoladora creencia, violentamente atacada desde el púlpito por los misioneros que han predicado en aquella poblacion.

El Centro espiritista de Tarrasa ha contestado á aquellos ataques, dirigiéndose á la prensa por medio de razonados artículos remitidos á *El Cardoner*, de Manresa, y á la *Gaceta de Cataluña*, de Barcelona. El primero de aquellos, titulado «Un triunfo para la causa espiritista en Tarrasa. A los PP. Misioneros», lo firman á nombre del Centro nuestros queridos hermanos Buenaventura Grangés, Miguel Vives, Antonio Casas, Pablo Aymerich, Isidro Capmany, Pablo Martí, Antonio Espinal y Francisco Benalias, y el segundo de dichos remitidos, que lleva por título «Los tiempos han llegado», lo firman Miguel Vives, Ventura Grangés, Antonio Casas y Pablo Aymerich.

Sentimos mucho que la falta de espacio nos impida reproducir los artículos aludidos. Nuestros hermanos pueden leerlos en *El Cardoner* del 8 del corriente y en la *Gaceta de Cataluña* del 30 de Noviembre.

Damos gracias á la prensa política que, respondiendo al principio de imparcialidad y rompiendo con añejas preocupaciones, tiene á bien insertar los escritos en defensa de nuestra racional y consoladora doctrina.

NUEVO PERIODICO ESPIRITISTA.

El Orto de la Verdad, periódico espiritista, órgano del «Círculo San Agustin», que se publicaba en Jalapa (Méjico), ha suspendido temporalmente su publicacion, entre otras razones, dice en su despedida, porque aquel Círculo ha de ocuparse en trabajos espiritistas que aun no puede dar á la estampa.

Con aquella revista hemos recibido el primer número de *El Obrero del Porvenir*, periódico filosófico, científico, literario y artístico, que tiene por lemas: «El Progreso es la ley del Universo», «Hácia Dios por el Bien y la Ciencia». Es su editor y redactor D. J. M. Castillo Portugal. *El Obrero* ve la luz en Jalapa los dias 1.° y 15 de cada mes. La suscricion por cada cuatro números dos reales en aquella ciudad y dos y medio fuera.

«Su mision, dice al terminar su artículo programa, es despertar al pueblo, instruyéndolo, para que salga del letargo en que yace; enseñar al hombre lo que es el hombre, y arrancarlo de las garras del fanatismo y de la ignorancia, para abrirle un porvenir grande y digno de él. Si carece de conocimientos, añade, é inteligencia suficientes para tan noble y grandiosa obra, coadyuvará á la regeneracion con su óbolo, y, sobre todo, teniendo fé en Dios, con eso basta».

Saludamos cordialmente al nuevo colega que, sin nombrar la palabra Espiritismo, está saturado de la idea, así en su seccion filosófica, como en la literaria y en la científica, en la cual comienza á reproducir la «Pluralidad de mundos habitados», de Camilo Flammarion.

CENTRO «LA FRATERNIDAD», DE SABADELL.

En otro lugar publicamos la razonada carta de adhesion de este Centro, al que devolvemos el fraternal abrazo que nos envia.

Forman la Junta directiva del «Centro la Fraternidad»: Presidente, Augusto Vives; vocales, Juan Chinchilla Montalvo, Juan Recardá y Juan Durán Carreras; secretario, Francisco Serrabeguñá.

La direccion de dicho Centro, Esteban Renom, calle de la Iglesia, núm. 7.

GRUPO ESPIRITISTA MARIETTA.

Tres de nuestros hermanos, en representacion de las Sociedades de Barcelona y Tarragona, y del Círculo de Navalmoral, han asistido á las sesiones de materializacion celebradas por este Grupo á fines del actual Diciembre.

Antes de dar comienzo, y cumpliendo con un antiguo, pero ineludible deber, hemos

rogado de la manera mas insistente, que los nuevos asistentes hiciesen un minucioso registro, á fin de que llevaran el convencimiento de que no era posible sorprender su buena fé con las habilidades que la maledicencia supone empleadas por nosotros. De igual manera, y con tan nobles como desinteresados propósitos, suplicamos que sin consideracion de ningun linaje, se sirvieran dirigir al terminar la sesion, cuantas preguntas juzgaran convenientes á esclarecer los fenómenos producidos y su manera de efectuarse, pues que en ello recibiríamos un beneficio en lugar de causarnos pena como se ha intentado hacer creer.

Dicho esto y despues de cerrar las puertas que dan entrada al departamento en que tienen lugar las sesiones, despues de dejar en aquellas las llaves para mejor garantía, cortamos dos tiras de papel en las que pusieron sus firmas los representantes de los tres círculos citados, cuyas tiras fueron lacradas y pegadas en las puertas á fin de que los lacres acusaran, si lo hubiera, el mas pequeño intento de fraude.

Terminada esta operacion, todos los asistentes recorrimos la estancia moviendo sillas, pegando en las paredes y haciendo cuanto cabe en lo humano, para poder certificar que entre nosotros no habia medio de que penetraran mas que aquellos seres invisibles que nos dan claras y evidentes muestras de su inmenso poder.

Formada la cadena y principiada la sesion, siguió hasta su fin, llenando á los hermanos de este Grupo de ese bienestar y dulce contento que solo en estos casos tenemos la dicha de experimentar.

Nada diremos de la impresion producida á los que por vez primera veian destacarse avanzar y dar ramos de flores á la sublime Marietta, pues la relacion que han hecho á sus centros, á los que han llevado el más creciente entusiasmo, habla con elocuente claridad, pero sabemos que la prensa espiritista publicará algo que debe ser grato para nosotros y grato para los verdaderos amantes de la doctrina.

Lo que no debemos pasar en silencio es, que habiendo hecho algunas preguntas el representante de Barcelona acerca de cómo y por qué se producian ciertos fenómenos en condiciones determinadas, fueron respondidas por el Espíritu director en la segunda sesion, variando el órden y forma de cada una de las manifestaciones. Así premian los elevados Espíritus á las agrupaciones que se distinguen por su fé, por su amor al estudio, y por la fuerza de voluntad que emplean sus individuos para guardar silencio, cuando se ven atacados de una manera injustificada.

Siguen su curso progresivo los estudios prácticos y teóricos del Grupo «Marietta.»

NOTICIAS Y AVISOS.



El esceso de material ha hecho retrasar la publicacion de este número de EL ESPIRITISTA, que cierra el tomo X de EL CRITERIO ESPIRITISTA, órgano oficial del *Centro Espiritista Español*. Damos, segun costumbre, la portada y el índice correspondiente al tomo. El próximo número comenzará la numeracion del segundo año de EL ESPIRITISTA.

—**Ha regresado** á Madrid el Sr. Vizconde de Torres-Solanot, que habiendo pasado unos dias en Aragon, por asuntos particulares, ha tenido ocasion de visitar las Sociedades espiritistas de Zaragoza y Huesca, y algunos de los más importantes Grupos familiares de la primera de dichas poblaciones. El Presidente del Centro, que lo es honorario de las Sociedades aragonesas, ha recibido distinciones y muestras de cariñosa simpatía de los hermanos de aquellas dos provincias, en las cuales se le conoce mas que en ninguna otra, pues es oriundo de Huesca, y en Zaragoza comenzó sus primeros trabajos de propaganda espiritista.

—**Nuestro** querido hermano D. Francisco Migueles, se halla recorriendo las provincias del Norte, y aprovecha su estancia en las poblaciones donde existen Sociedades espiritistas para visitarlas á nombre de este Centro

—**Por uno** de nuestros hermanos recientemente llegado de Cuba, y que reside en Santa Clara, tenemos noticias de los grandes progresos que en dicha poblacion y en las Villas hace nuestra doctrina.

—**Hemos** tenido el gusto de saludar á nuestro hermano el antiguo espiritista Sr. Pardo, de Saelices (Cuenca), quien nos ha dado noticia de la estension que diariamente toma el espiritismo en aquella provincia, donde existen ya varios Círculos con los cuales estamos en relacion.

Imp. de los Sres. Viuda é hijos de Alcántara, Fuencarral, 81.